

BUDISMO EN ACCIÓN

TZU-CHI *en español*

Atención Médica Internacional

México | Bolivia | Ecuador | República Dominicana |
Honduras | Haití



21° EDICIÓN | FEBRERO 2024



Servicios Médicos Holísticos de Tzu Chi USA

Con la intención de tratar a los pacientes como si fueran familia, los tres Centros Médicos de Tzu Chi acreditados con el estatus de Centro de Salud Federalmente Calificado (FQHC por sus siglas en inglés), ofrecen servicios médicos profesionales a los afiliados de Medicare y Medicaid, así como a pacientes sin seguro médico en distintas especialidades a bajo costo o con descuento escalonado:



Medicina Occidental

Medicina interna, medicina familiar, salud de las mujeres, pediatría y exámenes físicos anuales.



Odontología

Exámenes orales, limpiezas, rellenos dentales, extracciones, higiene y salud bucal.



Atención Oftalmológica

Servicios de oftalmología y optometría, así como exámenes oftalmológicos integrales.



Medicina Tradicional China

Acupuntura, acupresión, vacuoterapia, masajes tui na, terapia herbal china, ejercicio terapéutico y consultas y orientación dietética.



Vacunación

Vacunas contra la influenza y COVID-19, y vacunas necesarias para inscripciones escolares.



Contacto de los Centros Médicos de Tzu Chi

Alhambra

1000 S. Garfield Ave.
Alhambra, CA 91801
Tel: +1 (626) 281-3383
tzuichimedical.us/
alhambra-center

S. El Monte

10414 Vacco St.
S. El Monte, CA 91733
Tel: +1 (626) 281-3383
tzuichimedical.us/
south-el-monte-center

Wilmington

1355 Broad Ave.
Wilmington, CA 90744
Tel: +1 (626) 281-3383
tzuichimedical.us/
wilmington-center

Para obtener más información, visite tzuichimedical.us/es



Treinta años de cuidado ilimitado para aquellos que sufren

Una mirada retrospectiva a la misión médica de Tzu Chi en los Estados Unidos

Durante 30 años, la misión médica de Tzu Chi en los Estados Unidos ha convocado a voluntarios profesionales y no profesionales para proporcionar servicios de atención médica en áreas empobrecidas de todo el país y en países vecinos de América Central y del Sur. Los médicos y voluntarios de Tzu Chi USA han viajado por todas partes, cultivando la bondad en las comunidades y llevando medicina y atención a áreas desfavorecidas.

CONTENIDO

21° EDICIÓN | FEBRERO 2024

PALABRAS DE LA MAESTRA

- 02 **Treinta años de cuidado ilimitado para aquellos que sufren**
Por la Venerable Maestra Cheng Yen
Traducido por JuanMa Bonilla



INTRODUCCIÓN

- 06 **Atención Médica Internacional: Tzu Chi lleva esperanza a personas en todo el mundo**
Traducido por Gabriela Barzallo

- Editorial: Debra Boudreaux
- Directora: Ting Fan
- Directora de Arte: Ling Soo
- Diseñador Principal: Tom Yang, Ruby Lau
- Editores: Gabriela Guandique, M. Carolina Saheli
- Escritores: Gabriela Barzallo, Juan Manuel Bonilla, María Pacheco Valles
- Coordinadora de Producción: Gabriela Guandique

ATENCIÓN MÉDICA INTERNACIONAL

- 08 **México: La esperanza llena los corazones mexicanos**
Traducido por María Pacheco Valles
- 18 **Bolivia: Uniendo conocimientos médicos**
Traducido por Gabriela Barzallo
- 26 **Ecuador: Reconstruyendo y sanando entre los escombros**
Traducido por Gabriela Barzallo
- 36 **República Dominicana: La atención médica empodera a los jóvenes**
Traducido por JuanMa Bonilla
- 44 **Honduras: Llevando esperanza después del desastre**
Traducido por JuanMa Bonilla
- 50 **Haití: Proporcionando ayuda y alivio al dolor**
Traducido por Gabriela Barzallo
- 62 **Directorio**

- Portada: La comunidad de Canoa asiste a una ceremonia de reapertura el 13 de julio de 2019, para La Parroquia San Andrés, una iglesia católica dañada por el terremoto de 2016, que Tzu Chi reconstruyó como parte de su ayuda a corto y largo plazo. Foto/Peter Chu.



Agradecimientos especiales a los voluntarios que han contribuido desde distintos países.
Lea esta edición en la web journal.tzuchi.us/es

Todos los derechos reservados ©2024 **Fundación Budista Tzu Chi**. Todas las fotos son propiedad de Tzu Chi a menos indicado. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmita por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma o ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial. Todos los artículos contienen perspectivas de los autores que no necesariamente reflejan las opiniones de la Fundación Budista Tzu Chi.

“Bondad” significa dar alegría, “compasión” significa aliviar el sufrimiento, y Tzu Chi es el camino del Dharma que guía a todos los seres a hacer el bien. Agradecemos al equipo médico de Tzu Chi en los Estados Unidos por su firmeza y compromiso durante los últimos 30 años, ya que hemos visto las figuras compasivas de los médicos y voluntarios de Tzu Chi en los rincones oscuros del sufrimiento y en escenas de desastres en grandes ciudades y en todo Estados Unidos.

En 1992, Stephen Huang expresó el deseo de promover la visión de preservar la salud en las comunidades de los Estados Unidos. Él invitó al Dr. Chinlon Lin a visitar personalmente la clínica médica gratuita establecida y dirigida por Share Our Selves, una organización sin fines de lucro centrada en proporcionar servicios médicos gratuitos para las personas sin hogar en el sur de California. Posteriormente, después de observar, investigar y evaluar la posibilidad de que Tzu Chi estableciera un centro de clínicas gratuitas, Lin dio una respuesta afirmativa. Huang partió de inmediato hacia Taiwán para informar.

En ese momento, les dije a los voluntarios de Tzu Chi que mantuvieran un principio: “Obtengan lo que necesiten localmente, confíen en ustedes mismos”. Estados Unidos está en una arena global, y debe ser estable y arraigado para que la semilla de Bodhi tenga una vida ilimitada. ¡En caso de cualquier desastre internacional, los voluntarios de Tzu Chi USA también deben cargar con la responsabilidad de salvar a las personas del sufrimiento!

Me alegra ver que los voluntarios de Tzu Chi en los Estados Unidos están dando pasos prácticos y esparciendo las semillas del amor por todo el país. Es conmovedor que la Clínica Gratuita Budista Tzu Chi, establecida hace 30 años en Alhambra, California, haya logrado ser autosuficiente. En esa área, hay muchos inmigrantes indocumentados, algunos de los cuales viven en la calle. Los voluntarios no podían soportar verlos sufrir. Por eso, montaron un baño en la clínica gratuita y prepararon varios juegos de ropa limpia para que las personas sin hogar pudieran tomar un

baño caliente y cambiarse a ropa fresca antes de ver a un médico. La consideración y el respeto de los voluntarios estadounidenses hacia las personas han sido verdaderamente impresionantes.

Hoy en día, la clínica gratuita en Alhambra, (ahora el Centro de Salud Budista Tzu Chi — uno de los tres Centros de Salud Federalmente Calificados en el sur de California), atiende a casi 10,000 pacientes anualmente. Los domingos y días festivos, el equipo médico viaja a áreas remotas para proporcionar vacunas, análisis de sangre, atención dental y visual, educación para la salud y otros servicios, protegiendo la salud de las comunidades con amor y perseverancia.

En una tierra tan vasta como los Estados Unidos, es gratificante saber que ya existen 24 centros locales de TIMA, que reclutan profesionales y voluntarios para seguir el Camino del Bodhisattva. El equipo médico de Estados Unidos también ha invertido esfuerzos significativos en lanzar Clínicas Móviles Tzu Chi; estos vehículos especializados son clínicas gratuitas sobre ruedas, equipadas con instalaciones que cumplen con las especificaciones generales de una clínica y permiten cirugías menores. Por lo tanto, Tzu Chi USA puede extender sus servicios de atención médica a muchos lugares que los necesitan con el objetivo de brindar visitas en la comunidad bajo la premisa de “Si los pacientes no pueden venir a nosotros, iremos a ellos”, ¡y lo lograron!

Los voluntarios de Tzu Chi USA ayudan en los Estados Unidos y también viajan a países como Honduras, la República Dominicana, Bolivia, Guatemala y Perú para brindar atención médica; ellos ejemplifican la verdadera humanidad. Después del terremoto en Haití, TIMA realizó una clínica gratuita de 100 días mientras hacía todo lo posible para fomentar las semillas médicas locales. En 2012, había pacientes en el hospital central de Haití que sufrían de trastornos nutricionales. Afortunadamente, los miembros locales de TIMA transmitieron de inmediato el mensaje a los voluntarios haitianos. A pesar de la pobreza y la falta de suministros, estos voluntarios se las arreglaron para

proporcionar alimentos nutritivos a los pacientes como frijoles mezclados con arroz. Esta energía de amor, heredada de TIMA USA, se ha estado propagando.

Una de las principales razones por las que Buda vino a la Tierra fue transmitir el Dharma a las personas. Los voluntarios de Tzu Chi han jurado practicar el Camino del Bodhisattva y convertirse en un arroyo claro en el mundo turbio. Mientras celebramos el trigésimo aniversario de la misión médica de Tzu Chi en los Estados Unidos, he sido testigo de todas sus acciones al llevar a cabo el Camino del Bodhisattva. En esta ocasión cálida y hermosa, espero sinceramente que todos abran su sabiduría, se mantengan firmes en nuestra intención de asumir la misión de purificar los corazones de las personas y crear la paz en la sociedad, y aspiren a ser “el maestro no invitado” de todos los seres; “Mantener el compromiso de seguir el camino es el gran reto”.

Espero que todos puedan alinear su cuerpo y mente con el eje del Dharma de Jing Si sin prejuicios, para así poder ser como círculos concéntricos tridimensionales con la misma raíz central. Espero que tomen medidas y promuevan la Escuela de Budismo Tzu Chi para que todos, sin importar dónde estén, puedan unir sus corazones y trabajar arduamente para cultivar un campo de bendiciones. Que el Dharma y Tzu Chi trasciendan el espacio y el tiempo para arraigarse profundamente entre las personas, con las raíces de la sabiduría sumergidas profundamente en el Gran Camino de Bodhi, para que un arroyo claro prevalezca sobre el arroyo turbio y convierta el sufrimiento en paz, convirtiendo la Tierra en una tierra pura lo antes posible. Les deseo sinceramente a todos felicidad, paz y buena fortuna, para que cada día esté lleno de alegría del Dharma y crecimiento en bendiciones y sabiduría.



Maestra Cheng Yen

Fundadora

Fundación Budista Tzu Chi



Atención Médica Internacional

Tzu Chi lleva esperanza a personas en todo el mundo

Los médicos y voluntarios de Tzu Chi subieron montañas y atravesaron barrancos para adentrarse en lo más profundo de zonas afectadas por desastres; realizando cirugías en pacientes en mesas de operaciones deterioradas en un hospital rural en Bolivia. Inspeccionaron, escucharon, preguntaron y tomaron pulsos, aliviando así enfermedades persistentes, lograron que un anciano en muletas se pusiera de pie nuevamente gracias al tratamiento de acupuntura en una carpa médica improvisada en Haití. El equipo médico perseveró a pesar de los peligros y obstáculos,



Escrito por: Jiali Liu
Traducido por: María Pacheco
Editado por: M. Carolina Saheli
y Gabriela Guandique

La doctora Yunshan Huang examina a un bebé en la clínica gratuita en Puerto Príncipe, Haití. Foto/Yanhuang Lin

viajando hasta los pueblos y ciudades de México que fueron devastados por un terremoto, realizando ocho viajes en tres años y atendiendo a 25,000 pacientes.

Con estos grandes esfuerzos internacionales de las clínicas gratuitas, los médicos de TIMA USA cruzaron fronteras para sanar las enfermedades del cuerpo, así como brindar apoyo y curar las heridas del corazón. En Canoa, Ecuador, la zona más afectada después del terremoto, Tzu Chi ayudó a reconstruir la Parroquia San Andrés y organizó clínicas gratuitas para sobrevivientes de diferentes credos y religiones. Mientras que en Honduras, Tzu Chi organizó visitas ex-

haustivas a familias con enfermedades y de pocos recursos, TIMA también estableció una clínica local para brindar atención a largo plazo. Por otro lado, en la Escuela Tzu Chi en la República Dominicana, los voluntarios organizaron clínicas dentales gratuitas a largo plazo para atender la salud bucal de los niños y así crear más sonrisas brillantes en cada uno de ellos.

A través de las clínicas gratuitas internacionales, el espíritu de Tzu Chi continúa propagándose en las almas vivientes y se ha arraigado y florecido en todos los rincones del mundo. 🌿



Tras el terremoto que azotó a México en septiembre de 2017, los voluntarios de Tzu Chi consuelan a los niños con dulces durante la primera distribución de ayuda a gran escala el 7 de diciembre en Tláhuac. Foto/Cortesía de la Oficina Nacional de Tzu Chi USA

México: La esperanza llena los corazones mexicanos

Autoras: Audrey Cheng y Scarlett Liu; Traducido por: María Pacheco Valles
Editado por: M. Carolina Saheli y Gabriela Guandique

El 19 de septiembre de 2017, un terremoto de magnitud 7,1 en la escala de Richter sacudió el estado de Puebla, causando graves daños. Numerosos edificios quedaron afectados o completamente destruidos, mientras que un número incontable de personas resultaron heridas. Lamentablemente, más de 300 personas perdieron la vida en esta tragedia. Este desastre interrumpió los servicios básicos, exacerbando las dificultades de supervivencia.

Tzu Chi ofreció ayuda y esperanza a los residentes. El abnegado trabajo de los voluntarios fue tan esperanzador como la letra de la famosa canción mexicana “Cielito Lindo”. Los voluntarios de Tzu Chi, acompañados por voluntarios locales trabajaron juntos para escribir una nueva página en la historia, entregando ayuda a los más necesitados y sembrando semillas de esperanza y amor en esa maravillosa tierra.

Durante la clínica gratuita del 7 de diciembre de 2017, el médico de TIMA, Chungchen Kao (primero desde la izquierda), le realiza acupuntura a una abuela de más de 80 años para ayudarla a aliviar su malestar. Foto/Huizhen Zhuang



● Tzu Chi acepta el desafío

En cada ciudad mexicana afectada por el terremoto, cientos de personas perdieron sus hogares y seres queridos haciendo que sus vidas cambiaran rápidamente y para siempre, como fue el caso de Iván Bárcenas, quien comentó, “me encontraba en el segundo piso cuando escuché un crujido, lo que me llevó a correr a la habitación de mis dos hijos, donde estaban viendo televisión. Los sostuve en mis brazos y me protegí, esperando que sucediera lo peor. Las paredes comenzaron a colapsar quedando en ruinas”.

Al enterarse de lo sucedido, los voluntarios de Tzu Chi comenzaron a trabajar y organizar un operativo de ayuda. Stephen Huang, director ejecutivo de los voluntarios de Tzu Chi a nivel



El 13 de diciembre de 2017, voluntarios de Tzu Chi organizan una clínica gratuita y una distribución a gran escala, proporcionando tarjetas de débito, suministros y mantas ecológicas para ayudar a las personas afectadas. Foto/Xiaoze Huang

global, dirigió un equipo de investigación de desastres que llegó a México el 25 de septiembre de 2017 para hacer una encuesta en las zonas impactadas por el terremoto. Este trabajo tuvo una duración de dos meses durante los cuales los voluntarios viajaron desde Jojutla, cerca del epicentro del terremoto, hasta las cinco zonas más afectadas: San Gregorio, Atencingo, Cautla, Raboso y Xochimilco.

Los representantes de Tzu Chi fueron de puerta en puerta para conocer de cerca las necesidades más urgentes de los sobrevivientes. Al realizar estas encuestas, notaron que además de la asistencia financiera y de los suministros de socorro, la falta de recursos médicos representaba un gran problema. Aunque el gobierno local envió ambulancias hasta el lugar, la escasez de suministros médicos y el sistema eléctrico paralizado fueron un gran obstáculo durante las labores de socorro, con muchos lugares escasos de agua potable. En condiciones tan duras, la higiene pública era difícil de mantener.

“ No hay agua, ni siquiera podemos lavarnos las manos, ni refrigerar los alimentos y medicinas que traen del exterior. Necesitamos ayuda desesperadamente, especialmente apoyo médico.

José Ricardo Licona
Médico mexicano local

● Tzu Chi ayuda a sobrevivientes del terremoto

Con el apoyo de Han Huang, entonces director ejecutivo de Tzu Chi USA y del voluntario Martin Kuo, la Misión Médica de Tzu Chi organizó la primera distribución y actividades clínicas gratuitas en Tláhuac el 7 de diciembre, en la que participaron más de 100 médicos y voluntarios de 13 países y regiones. Para el 15 de diciembre, los voluntarios de Tzu Chi habían trabajado en las ciudades de San San Gregorio, Xochimilco, Jojutla, Tlaquiltenango y Zacatepec.

A pesar de las múltiples tareas pendientes para la reconstrucción de México tras el terremoto, la población, ya de por sí empobrecida, enfrentaba también dificultades para acceder a la atención médica necesaria, especialmente los heridos que requerían tratamientos urgentes. La llegada del equipo de la clínica gratuita de Tzu Chi representó la primera oportunidad para los sobrevivientes de recibir tratamiento médico profesional desde el terremoto. “Al llegar, observamos que la mayoría de las personas tenían lesiones en los hombros o los tobillos por la caída de escombros, las cuales habían soportado durante meses”, dijo Yingxu Ruan, doctor taiwanés y voluntario de Tzu Chi.

“ La gente ya enfrentaba condiciones de pobreza antes del desastre y después del terremoto ni siquiera tenían dinero para comprar comida. La clínica gratuita de hoy es muy importante. Los dolores de cabeza y músculos de los sobrevivientes, así como los sufrimientos psicológicos, finalmente pueden aliviarse.

Francisco Salinas Sánchez
Jefe Delegado de Zacatepec

Tzu Chi proporcionó medicina occidental, medicina tradicional china y servicios dentales a los sobrevivientes locales. Vale la pena destacar que un total de 4,491 pacientes fueron tratados en ocho clínicas gratuitas consecutivas.

En aquella época, muchos sobrevivientes locales todavía no conocían esta fundación budista. El tratamiento profesional y el servicio al paciente de Tzu Chi conmovieron a los sobrevivientes que quedaron traumatizados física y mentalmente por el terremoto.

Alma Rosa Calderón, quien estuvo muy afligida después del terremoto por perder a su hijo y a su madre, dijo: “Todo mi cuerpo estaba cubierto de cicatrices, mi vista y mi oído se vieron afectados. Tzu Chi realmente me ayudó mucho, de hecho tenía demasiado miedo de venir, pero ahora no tengo miedo en lo absoluto.”

Durante estos operativos, además de la atención médica, muchos voluntarios ayudaron con las tareas de preparación, orientación y asistencia en distintos puestos médicos y más. Conociendo que los pacientes podrían sufrir de ansiedad, los voluntarios cantaron, bailaron, enseñaron un poco de lenguaje de señas, y contaron la historia de las alcancías de bambú, para calmar y animar a las personas a seguir adelante.

“He participado en muchas clínicas gratuitas. El momento más satisfactorio es ver a los pacientes irse con una sonrisa en el rostro. Eso significa que lo hicimos, cumplimos nuestra misión y lo merecemos.

Steven Voon

Director ejecutivo adjunto de la Fundación Médica Tzu Chi

● Sembrando raíces en México

Después del trabajo realizado por Tzu Chi en 2017 y conociendo las necesidades en México, se decidió centrarse en ofrecer atención a mediano y largo plazo.

El equipo médico estadounidense presentó las necesidades y problemas del pueblo mexicano a la Maestra Cheng Yen, luego gracias al esfuerzo de Han Huang, quien en ese tiempo era el director ejecutivo de Tzu Chi USA y de William Keh, quien tenía el rol de director general de la Fundación Médica Tzu Chi en ese entonces, se decidió realizar clínicas gratuitas en México de forma trimestral. Posteriormente, el equipo médico de Tzu Chi USA viajó a la comunidad de Coyoacán, en la Ciudad de México, el 13 de enero de 2018, para realizar una distribución de ayuda y una clínica gratuita de dos días en la que se atendió a 513 pacientes.

Desde entonces, Tzu Chi ha cumplido su compromiso con el pueblo mexicano. El equipo viajó a México seis veces entre abril, septiembre y noviembre de 2018, y abril, agosto y noviembre de

Del 31 de agosto al 6 de septiembre de 2018, un equipo clínico de voluntarios de todo el país, formado por voluntarios de Tzu Chi y TIMA, brinda servicios médicos a las áreas afectadas por el desastre. Foto/ Shuli Lo



2019, organizando varias clínicas gratuitas en Jojutla, Xochimilco, Ciudad de México y Tlaquiltenango, respectivamente. A finales de 2019, el equipo médico de Tzu Chi había realizado un total de 36 sesiones durante sus ocho viajes a través del país con un total de más de 24,415 pacientes atendidos.

“Estas personas necesitan mucha más ayuda de la podemos brindarles a corto plazo. Cómo desearía poder quedarme aquí para siempre, pero sé que eso no es posible”, contó Paul Sanquesa, voluntario de Tzu Chi USA.

Tzu Chi continuó brindando apoyo financiero y recursos médicos en México, pero también creó y desarrolló equipos médicos locales organizando varias sesiones de capacitación de voluntarios a lo largo de dos años y reclutando trabajadores de la salud para garantizar que las necesidades médicas diarias de la población local sean atendidas.

“**No importa cuántas clínicas gratuitas pueda organizar el equipo estadounidense; el equipo de voluntarios debe invitar a trabajadores sanitarios locales y animar a los médicos locales dando ejemplos. Si se trasladan, naturalmente estarían dispuestos a contratar clínicas locales gratuitas, y se podría lograr gradualmente la autosuficiencia.**

William Keh

Ex director ejecutivo de la Fundación Médica Tzu Chi

La dedicación y el trabajo incansable ha arraigado firmemente el nombre de Tzu Chi en México, estableciéndose como la organización benéfica más confiable entre la población local: “Cumplen sus promesas y llevan a cabo lo que dicen”, comentan las personas que Tzu Chi ha tenido la posibilidad de ayudar.

Esta confianza y conexión emocional resuenan profundamente en Tzu Chi, forjando un ciclo de amor y generosidad en los corazones de las personas. Un número significativo de voluntarios locales y profesionales médicos se han unido a la Misión Médica

de Tzu Chi en México, marcando otro hito notable en la historia de sus esfuerzos médicos.

“ Los voluntarios locales hicieron un gran trabajo en ese momento. Estaban entusiasmados e hicieron lo posible para agilizar todos los procesos para que los médicos de Tzu Chi pudieran trabajar con tranquilidad al llegar. Incluso el gobierno local estaba profundamente conmovido.

Martin Kuo

Voluntario de Tzu Chi

“Me llena de alegría contribuir aquí, ser parte de ustedes y apoyarles para ayudar a más personas necesitadas. ¿Por qué?, Porque este es mi país y ellos son mis compatriotas, no podemos estar separados”, dijo Alejandra Rodríguez Cuevas, una voluntaria mexicana. “Presenciar toda la ayuda que traen es verdaderamente sorprendente y conmovedor. La bondad que percibo al dar eleva mi espíritu”, agregó.

● La ayuda de Tzu Chi en México no se detiene

A principios de 2020, la pandemia de COVID-19 afectó la operación de la clínica gratuita de Tzu Chi en México, sin embargo, la asistencia no se detuvo. Desde hace 28 años, un grupo compuesto de voluntarios ha estado trabajando incansablemente en Tijuana, México, llevando consigo el amor y la bondad de Tzu Chi, beneficiando así a la comunidad local.

En 1995, Ah Mui Manguy, una voluntaria hispanohablante, respondió a la invitación de Stephen Huang, entonces director ejecutivo de la oficina estadounidense de Tzu Chi (actualmente Tzu Chi USA), para evaluar la situación en Tijuana, México. Manguy quedó impactada por la falta de recursos en materia de salud en la zona. A partir de diciembre de 1995, un equipo médico

de la clínica gratuita Tzu Chi en Alhambra, California, ha estado realizando clínicas médicas gratuitas a largo plazo en Tijuana, proporcionando valiosas oportunidades médicas a los habitantes locales.

Mientras que en abril de 1997, Tzu Chi proporcionó atención médica occidental y odontológica gratuita en la Escuela Primaria Tijuana Tzu Chi (establecida en noviembre de 1996). La escuela, situada en la comunidad de La Morita, también sirve como centro comunitario que atiende a casi 500 niños y residentes.

Desde entonces, los voluntarios de Tzu Chi USA han cruzado la frontera entre Estados Unidos y México para llevar a cabo distribuciones de ayuda y clínicas gratuitas hasta 2015. Teresa, una residente de la zona, conmovida por las acciones altruistas de Ah Mui Manguy y del médico de medicina tradicional china Joe Wang, donó un terreno en Tijuana con la esperanza de que se utilizara en beneficio de la comunidad local.

Joe Wang y Ah Mui Manguy trabajaron arduamente para completar la construcción del campus médico en 2018. Los



La dentista mexicana-estadounidense Martha Lucero (izquierda), comparte la misma compasión y motivación que Tzu Chi. Ella dirige su propio equipo médico para llevar a cabo clínicas gratuitas en el campus de Tzu Chi en Tijuana, México, todos los sábados. Foto/ Shuli Lo

voluntarios de Tzu Chi USA, junto a profesionales de la salud locales, comenzaron a brindar atención médica, medicamentos y distribución regular de alimentos para ayudar a los más necesitados en el campus.

Vale la pena destacar que en 2011, el doctor Joe Wang, quien residía en Los Ángeles, California, se unió a Ah Mui Manguy para ofrecer asistencia médica, financiera y alimentaria a los desfavorecidos de Tijuana. Durante años, viajó más de seis horas semanalmente entre Tijuana y Los Ángeles, pasando tres o cuatro días en Tijuana, brindando tratamiento gratuito y capacitando a voluntarios para servir a la comunidad.

“ Nací con un amor natural por ver a los demás felices y ayudarlos a aliviar su dolor. Después de entrar en contacto con Tzu Chi, me inspiré para ir a México varias veces y sentí que la gente allí estaba sufriendo demasiado, así que tengo la intención de ir a México para hacer buenas obras y transmitir compasión.

Joe Wang
Médico de TIMA

Durante más de una década, Joe Wang y Ah Mui Manguy han dedicado incansablemente su tiempo en Tijuana, brindando atención en hogares de ancianos, refugios para personas sin hogar y comunidades afectadas por el VIH/SIDA. Han apoyado con becas a niños con problemas económicos, asegurando que completen sus estudios, y han facilitado subvenciones médicas para que los pacientes accedan a tratamientos efectivos y puedan recuperarse.

A pesar del esfuerzo aún queda un largo camino por recorrer. Este país puede ser una tierra colmada de oportunidades y bendiciones. Tzu Chi se compromete a seguir profundizando su labor y redoblar sus esfuerzos para transformar las vidas de aquellos que sufren, llevando esperanza a cada paso. 🌱

Bolivia: Uniendo conocimientos médicos

Autora: Gina Shih; Traducido por: Gabriela Barzallo
Editado por: M. Carolina Saheli y Gabriela Guandique

En enero de 2007, el fenómeno de El Niño, golpeó a Bolivia, en América del Sur, con lluvias torrenciales que inundaron más del 60% del país dejando destrucción en carreteras y puentes, lo que dificultó el suministro de bienes y causó escasez de alimentos. Un río se desbordó, inundando tierras fértiles, destruyendo edificios y dejando a más de 76,000 familias sin hogar.



El 13 de agosto de 2007, el Dr. Mathew Y. C. Lin se comunica con cirujanos ortopédicos en el Hospital Municipal Francés en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. Foto/Peter Chen

● Saliendo del obstáculo

El acontecimiento en esta región, donde Tzu Chi aún no había intervenido, despertó inquietud entre los voluntarios. El 26 de abril de dicho año, Tzu Chi USA optó por ofrecer asistencia transfronteriza y se desplazó para evaluar la situación de desastre, proporcionando ayuda a Bolivia en su momento de necesidad. Con esta acción, se inició el 64º viaje de los esfuerzos internacionales de ayuda de Tzu Chi.

El 23 de mayo, después de las evaluaciones de los daños y varios días de preparación para la distribución, 37 miembros del equipo de ayuda en casos de desastre de Tzu Chi llegaron a Santa Cruz, ciudad de Bolivia, desde Paraguay, Argentina y Estados Unidos. Tzu Chi y la ciudad de Trinidad, Provincia de Beni, comenzaron oficialmente las actividades de distribución el 29 y 30 de mayo, distribuyendo más de 4,000 mantas ecológicas, alrededor de 12,000 suéteres, más de 16,000 latas de leche en polvo y alrededor de 2,000 lavabos y cubetas de plástico. Los materiales de socorro tenían un valor total de \$150,000, beneficiando a unas 2,020 familias en 16 comunidades afectadas.

“La pobreza, la falta de acceso a la educación como resultado de la pobreza y la exacerbación sobre salud constituyen un ciclo dañino interminable” señaló Wendy Kang, enfermera de TIMA. Luego agregó explicando que muchos residentes de la zona han padecido enfermedades crónicas durante períodos prolongados, y con el impacto de las inundaciones, la salud de estas personas se ha deteriorado, facilitando la rápida propagación de enfermedades como el dengue y la malaria. Durante las distribuciones realizadas en mayo, los voluntarios observaron que muchos pacientes no podían acceder a servicios médicos, lo que motivó la planificación de clínicas gratuitas.

El 9 de agosto, un equipo compuesto por 61 miembros de TIMA y voluntarios de los Estados Unidos, 17 de Argentina y 10 de Paraguay, arribaron sucesivamente a la provincia de Santa Cruz, llevando a cabo una clínica médica gratuita y actividades de distribución en colaboración con la comunidad china local. “Llegamos a primera hora de la mañana del 10 de agosto a un modesto hospital en el pueblo de Mairana, tras un viaje de casi cuatro horas por caminos accidentados en las montañas, donde las condiciones sanitarias eran sumamente precarias,” recordó Wendy Kang.

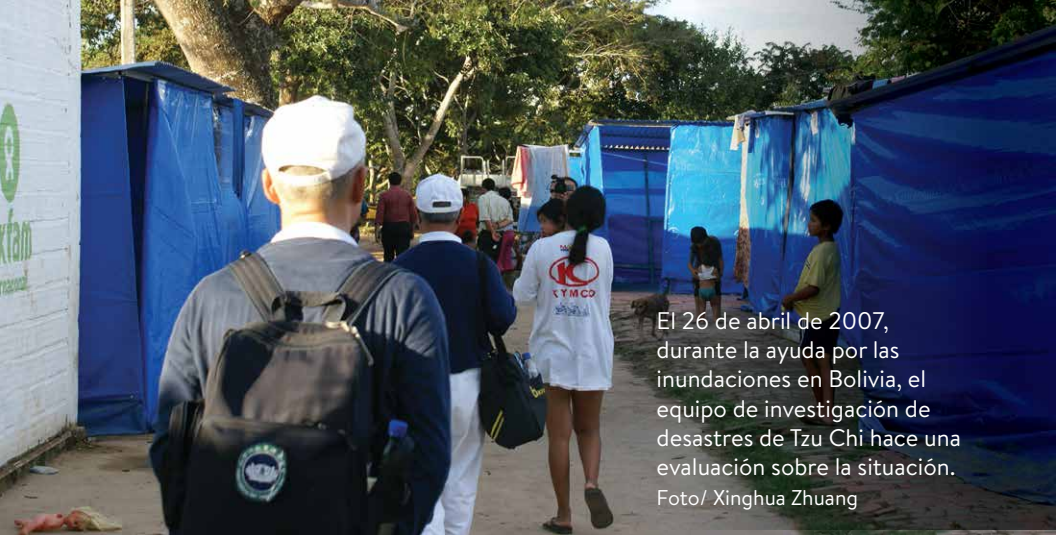
“Este lugar muestra un desarrollo de aproximadamente dos o tres décadas atrás en comparación con Taiwán. El equipo y las instalaciones eran todos primitivos, y solo había una mesa de parto desgastada, mientras que el quirófano también estaba muy deteriorado. Hubo un apagón el día de la cirugía, así que la enfermera tuvo que sostener una linterna en una mano y pasar los instrumentos al médico en la otra, la cirugía se completó con gran dificultad”.

Wendy Kang

Enfermera de TIMA

Fue bajo estas difíciles condiciones médicas que el equipo médico de Tzu Chi llevó a cabo una clínica gratuita a gran escala durante tres días consecutivos, brindando servicios dentales, de oftalmología, cirugía, acupuntura, medicina familiar, ortopedia, exámenes pediátricos y farmacia a más de 5,000 personas.

Sonia Vincenti, esposa en ese entonces del gobernador de la Provincia de Santa Cruz, brindó un sólido respaldo a la clínica gratuita y alentó a los médicos locales a intercambiar ideas y aprender de este grupo multidisciplinario de profesionales médicos provenientes de distintos países. Un total de cincuenta médicos participaron en el evento. “Expresamos nuestro sincero agradecimiento a los voluntarios de Tzu Chi, quienes vinieron desde diversas partes del mundo para organizar clínicas gratuitas para los sobrevivientes del desastre, así como para impartir enseñanzas



El 26 de abril de 2007, durante la ayuda por las inundaciones en Bolivia, el equipo de investigación de desastres de Tzu Chi hace una evaluación sobre la situación. Foto/ Xinghua Zhuang

a los médicos locales sobre la atención sanitaria de la población local, con el fin de garantizarles servicios médicos en los que puedan depositar su confianza”.

● Treinta y tres cirugías en tres días

En noviembre de 2007, intensas precipitaciones azotaron nuevamente a Bolivia, dejando damnificadas a casi 80,000 familias y generando una situación de extrema gravedad. Para abordar esta emergencia, un equipo de 35 voluntarios de los Estados Unidos, Paraguay y Argentina de investigación de desastres llegaron a la ciudad de Santa Cruz el 24 de febrero de 2008. Estos voluntarios colaboraron con los voluntarios locales llevando a cabo clínicas gratuitas y distribuciones de ayuda en conjunto.

Los voluntarios de Tzu Chi se asociaron con el Hospital Municipal Francés de Santa Cruz para realizar las clínicas gratuitas. El hospital fue construido con financiamiento del gobierno francés y se inauguró en octubre de 2006. Sin embargo, debido a la falta de más financiamiento había escasez de personal y equipo médico.

“En ese momento, el director del hospital me informó que había muchos pacientes con problemas de vesícula que no tenían acceso a tratamiento, y esperaba que pudiéramos colaborar para proporcionar tratamiento quirúrgico” dijo el Dr. Peter Chen,

mencionando que los médicos del hospital realizaron cirugías en 33 pacientes con hernias y problemas de vesícula en tres días, resolviendo un problema que los había afectado durante años.

“**Todos tenían la vesícula en estado grave. Habían estado enfermos durante mucho tiempo sin recibir tratamiento, y la enfermedad seguía apareciendo, lo que causaba adherencias.**

Peter Chen
Médico de TIMA

Durante la clínica gratuita, se encontró con casos de situaciones complejas. Jastina, una mujer de 50 años, tenía una hernia, y además, tenía un lipoma extremadamente grande en el vientre, lo que la dejaba casi incapaz de cuidar de sí misma.

“Realicé la operación con el jefe de cirugía del hospital. Retiramos lentamente las adherencias intestinales. Si no hubiéramos sido cuidadosos, y si el intestino delgado se hubiera roto, la cirugía habría fracasado”. Afortunadamente, el Dr. Peter Chen llevó consigo su propio cinturón peritoneal artificial de los Estados Unidos. Después de una cirugía de dos horas y media, el Dr. Chen restauró con éxito la salud de Jastina. “Esta es una cirugía muy especial, que raramente se realiza en los Estados Unidos. Es la segunda vez que la hago, y es simplemente una gran reto”, comentó.

● **Construyendo una fuerza médica juntos**

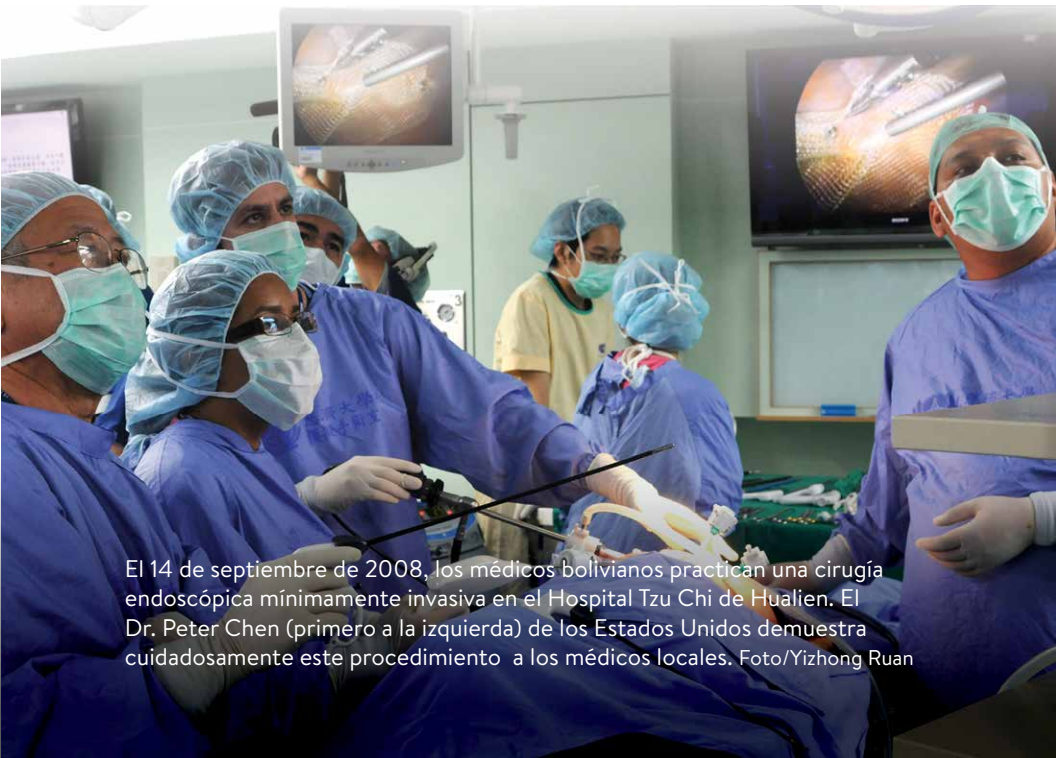
La colaboración de Tzu Chi con el Hospital Municipal Francés (HMF) permitió a sus médicos reconocer las excelentes habilidades médicas y el cuidado sincero hacia los pacientes de los distinguidos médicos de TIMA, lo que los motivó a aprender. El 10 de septiembre de 2008, la Universidad Tzu Chi en Taiwán inauguró oficialmente su Centro de Simulación Médica. Después, el Dr.

Chen llevó a un equipo del HMF, que incluía al director Fernando Lacoa Mendoza, cuatro cirujanos y un anestesiólogo, a Taiwán para participar en un programa de entrenamiento de cirugía de simulación de seis días.

Además de perfeccionar sus habilidades médicas, los médicos bolivianos también experimentaron una profunda humanidad compasiva y sincera durante la práctica.

Esto se debió a la donación de cuerpos a la facultad de medicina, lo que permitió su uso en clases de anatomía y entrenamiento quirúrgico, haciendo posible la realización de este programa. Al final de la sesión, el equipo boliviano se reunió con las familias de los donantes de cuerpos y los miembros de TIMA para rendirles homenaje en una ceremonia.

Al reflexionar sobre esta experiencia, Jerjes Torrico Azurduy, entonces jefe de médicos del departamento de cirugía del HMF, dijo: “A través de Tzu Chi, he aprendido no solo habilidades médicas, sino también el respeto hacia los donantes de cuerpos,



El 14 de septiembre de 2008, los médicos bolivianos practican una cirugía endoscópica mínimamente invasiva en el Hospital Tzu Chi de Hualien. El Dr. Peter Chen (primero a la izquierda) de los Estados Unidos demuestra cuidadosamente este procedimiento a los médicos locales. Foto/Yizhong Ruan

y estoy profundamente conmovido por el trato que los voluntarios de Tzu Chi les brindan como si fueran miembros de la familia”.

Durante el viaje, los médicos bolivianos también participaron en la Reunión Anual del 10º Aniversario de TIMA. El director del HMF, Mendoza, expresó su deseo de establecer TIMA en Bolivia: “Haremos todo lo posible para ayudar a los más necesitados en nuestro lugar de trabajo. También uniremos nuestros esfuerzos con los de TIMA en Argentina y Paraguay para llegar y ayudar a aquellos que sufren”.

● Países sudamericanos se apoyan mutuamente

A medida que los voluntarios de Tzu Chi USA extendían su labor más allá de las fronteras, el espíritu y la compasión de Tzu Chi empezaron a arraigarse en América del Sur. Cuando ocurren desastres en este continente, los voluntarios de Tzu Chi de muchos países sudamericanos se apoyan mutuamente y colaboran, generando así un círculo de bondad a través del ejemplo de sus nobles acciones.



El 31 de diciembre de 2020, voluntarios de Tzu Chi distribuyen suministros de ayuda en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, mientras el país atraviesa una recesión económica debido al impacto de la pandemia de COVID-19. Foto/Zhenxiang Xie

En 2016, durante el terremoto en Ecuador, Mingming Tsai, médico de Medicina Tradicional China de Bolivia, se sumó a los esfuerzos para brindar asistencia médica a los sobrevivientes. En 2019, durante los incendios en la selva amazónica que afectaron a Bolivia, un equipo de 16 personas, entre ellas el Dr. Zhongcheng Gao, médico de TIMA de Argentina, se trasladó a Concepción y otras regiones bolivianas para proporcionar clínicas gratuitas, aliviando la fatiga y el dolor de los bomberos con acupuntura y otros tratamientos.

A medida que la pandemia de COVID-19 se extendía por todo el mundo en 2020, los voluntarios de Tzu Chi en Bolivia donaron suministros médicos como respiradores y mascarillas a hospitales en Santa Cruz de la Sierra y Montero. El 23 de diciembre de ese año, Tzu Chi Taiwán donó 40,000 kits de pruebas rápidas de antígenos COVID-19, desarrollados en colaboración con la Universidad Tzu Chi, el Hospital Tzu Chi de Taipei y la Academia Sinica, con el objetivo de apoyar a Bolivia en sus esfuerzos por contener la propagación del virus y enfrentar los desafíos de la pandemia.

El amor de Tzu Chi persiste en Bolivia a medida que pasa el tiempo, evidenciado por sus actividades, desde la ayuda de emergencia hasta la atención médica y la caridad. Los voluntarios continuarán organizando distribuciones de ayuda periódicas para proporcionar alimentos y artículos de primera necesidad a las familias desfavorecidas a superar sus desafíos. Colectivamente, los voluntarios de Tzu Chi se esfuerzan por ser como un par de manos gigantes solidarias, siempre listas para brindar asistencia y apoyo en tiempos de necesidad.

“ Esperamos que las acciones de los voluntarios de Tzu Chi no solo proporcionen ayuda sustancial a la población boliviana, sino que también les permitan convertirse en su refugio espiritual con un corazón cálido.

Wendy Kang
Enfermera Senior de TIMA



Ecuador: Reconstruyendo y sanando entre los escombros

Autores: Audrey Cheng, Peter Chu, Scarlett Liu y Tina Tuan

Traducido por: Gabriela Barzallo

Editado por: M. Carolina Saheli y Gabriela Guandique

Canoa, en Manabí, Ecuador, solía ser un pequeño pueblo tranquilo y apacible junto al mar. Sus residentes disfrutaban de una vista pintoresca que parecía eterna: grandes árboles frente a cada casa, y hamacas se veían dondequiera que hubiera sombra de un árbol.



La Asociación Internacional de Médicos de Tzu Chi (TIMA) realiza una clínica gratuita en San Mateo, Manta, Ecuador, el 15 de julio de 2019. Foto/Peter Chu

La gente solía expresar su letargo balanceándose; cuando tenían sed, trepaban a los árboles para recoger cocos, y los huertos con suelo fértil siempre producían cosechas abundantes, al igual que la pesca en el mar siempre resultaba rentable. Las visitas regulares de turistas generaban actividad en hoteles y en las tiendas de productos locales.

De pronto, un terremoto de magnitud 7.8 en abril de 2016 sacudió a la población, trastocando sus sueños y devastando sus hogares. En medio del caos y la desesperación, la emblemática iglesia de Canoa se desmoronó entre los lamentos horrorizados de la población. El dolor y la angustia resonaban entre los escombros y los muros fracturados, creando un ambiente de desolación y tristeza palpable en el aire.



Voluntarios ven innumerables casas colapsadas en el camino con edificios en la zona del desastre gravemente dañados. Foto/ Sede de Tzu Chi USA

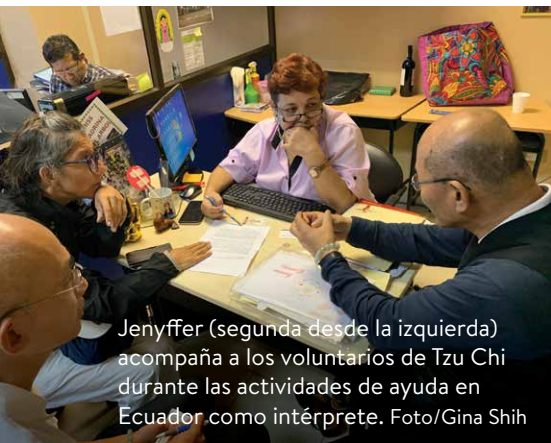
● Reconstruyendo hogares entre las ruinas

A medida que se difundía la situación actual del desastre, Tzu Chi USA formó un equipo de evaluación de desastres con nueve miembros, liderado por el voluntario de Tzu Chi Martin Kuo. El equipo viajó a cinco de las ciudades más afectadas de Ecuador:

Manta, Portoviejo, Pedernales, Canoa y Jama.

Fue durante la evaluación que Tzu Chi conoció a Jenyffer Ruiz. De origen ecuatoriano, Ruiz había residido en Estados Unidos por más de dos décadas, sin embargo, anhelaba regresar a su tierra natal para ayudar a sus compatriotas. En 2015, finalmente decidió volver a Ecuador en búsqueda de una vida más satisfactoria.

Jenyffer se conmovió profundamente al ver al voluntario de Tzu Chi Martin Kuo liderando un equipo de evaluación de desastres, viajando y trabajando incansablemente. Se unió al equipo trabajando como intérprete. Durante la misión, que se extendió por más de un mes, fortaleció su relación con Tzu Chi.



Jenyffer (segunda desde la izquierda) acompaña a los voluntarios de Tzu Chi durante las actividades de ayuda en Ecuador como intérprete. Foto/Gina Shih

“

Como ecuatoriana, es mi deber ayudar a mi país y a mis compatriotas. Pero que Tzu Chi venga desde lejos a ayudarnos fue muy conmovedor, y las palabras no pueden describirlo. Tzu Chi no nos debe nada, pero asumen el deber y vienen.

Jenyffer Ruiz
Voluntaria de Tzu Chi

Acompañados por Ruiz, Tzu Chi avanzó con valentía y determinación. Durante la misión de ayuda tras el devastador terremoto de abril de 2016 y posteriormente, en la misión de socorro tras las inundaciones de abril de 2017, Tzu Chi implementó un programa de trabajo remunerado para los sobrevivientes ofreciendo salarios por encima del promedio local para incentivar su participación en la reconstrucción. Esta iniciativa no solo reunió fuerzas, si no que también motivó a los afectados a superar su dolor. Cientos de personas locales se unieron a los voluntarios de Tzu Chi. La

generosa asistencia de parte de la organización extranjera motivó a los sobrevivientes y les brindó un sustento económico directo.

Cuando México, a 2,400 millas de Ecuador, fue golpeado por un fuerte terremoto el 17 de septiembre de 2017, afectando gravemente a varias ciudades, Tzu Chi Taiwán invitó a Ruiz a participar en los esfuerzos de socorro de la Fundación. Al observar cómo un equipo de médicos de diferentes especialidades brindaba tratamiento médico gratuito mientras llevaba a cabo distribuciones de ayuda, ofreciendo tratamiento médico profesional a los sobrevivientes en México, Ruiz reflexionó sobre las necesidades sanitarias de su país natal.

Ruiz tomó la iniciativa de hablar con Martin Kuo: “Conoces mejor la situación en Ecuador, y Ecuador fue golpeado por el terremoto antes que México, ¿entonces por qué Tzu Chi ofreció clínicas gratuitas en México y no en Ecuador? ¡La gente de Ecuador también necesita ayuda!” Al escuchar esto, Kuo y Ruiz se dirigieron a William Keh, quien en ese momento ocupaba el cargo de director ejecutivo de la Fundación Médica Tzu Chi, para pedir ayuda para Ecuador. Keh discutió con Kuo la viabilidad de que Tzu Chi ofreciera asistencia en y comenzó a coordinar los preparativos para las clínicas gratuitas en dicho país.



Voluntarios van a Canoa y comienzan el programa de limpieza de viviendas a cambio de ayuda, motivando a los sobrevivientes a limpiar sus hogares y calles. Foto/Peter Lin

● Implementación de una misión médica en Ecuador

En enero de 2019, el equipo médico de Tzu Chi viajó a Ecuador en respuesta a la solicitud del país para brindar servicios médicos gratuitos. Entre el 10 al 16 de enero, se llevaron a cabo siete clínicas en total en Canoa, Portoviejo, Santa Ana y Guayaquil. Gracias al aporte de recursos médicos por parte del equipo estadounidense y a la colaboración de Ecuador con recursos humanos adicionales, las clínicas gratuitas se desarrollaron de manera fluida y lograron atender a 3,842 pacientes.

Cuando Martin Kuo llegó a Ecuador por primera vez junto al equipo médico de Tzu Chi, experimentó un profundo alivio: “Vimos por primera vez en 2016 después del terremoto y luego tras las inundaciones. Nos dimos cuenta de la urgente necesidad de atención médica entre la población, así que comencé a coordinar con todos los médicos y a organizar los preparativos necesarios. Hoy, la clínica gratuita finalmente se hizo realidad”, expresó con gratitud por el resultado alcanzado.

El viaje fue largo y difícil. El equipo dental y los instrumentos eran difíciles de transportar debido a su precisión, tamaño y peso. A pesar de eso, la Dra. Shirley Chen, dentista de la Asociación Médica Internacional Tzu Chi (TIMA) de la oficina nacional de Tzu Chi USA, lideró al equipo y supervisó el transporte del equipo a través del océano hacia Ecuador.

A pesar de las condiciones rudimentarias, el equipo médico de Tzu Chi USA colabora con profesionales de la salud locales para atender a pacientes durante una clínica gratuita en Portoviejo el 12 de enero de 2019. Foto/Fundación Médica Budista Tzu Chi.





Los voluntarios de Tzu Chi comienzan la clínica gratuita en Santa Ana el 14 de enero de 2019, liderando a los receptores de cuidados y a los voluntarios locales de atención médica en una canción para difundir el espíritu humanista de Tzu Chi arraigado en el amor y el cuidado por todos. Foto/Fundación Médica Budista Tzu Chi.

Mientras tanto, Jenyffer Ruiz también asumió la responsabilidad de reclutar dentistas locales y estudiantes de odontología para unirse a la clínica. “Doce médicos de los Estados Unidos vinieron a trabajar con los médicos locales que reclutamos para brindar servicios a la comunidad local” recordó.

Además del tratamiento dental, las clínicas gratuitas tampoco escatimaron esfuerzos en promover la educación de higiene oral entre la población local. El Dr. Chen observó que muchos niños tenían caries: “La educación de higiene oral de los dientes temporales es fundamental. Intentamos llevar estos conocimientos a la gente”. Esta opinión estaba alineada con el pensamiento del Dr. Tungping Cheung. “La prevención es más importante que el tratamiento, y nuestra asistencia a largo plazo a la atención médica local debería centrarse en la educación sanitaria”, explicó.

El consenso del equipo fue que si Tzu Chi pudiera popularizar el conocimiento en salud y fomentar la adopción de un estilo de vida saludable, los ecuatorianos podrían liberarse cada vez más del dolor y el sufrimiento, que es también el objetivo de las misiones médicas internacionales de Tzu Chi.

“
Veo esto como una gran oportunidad para usar mis habilidades para ayudar a quienes lo necesitan.

Gabriela Duchely
Dentista ecuatoriana



Las monjas católicas de la Iglesia de las Hermanas Franciscanas Misioneras de María Auxiliadora están llenas de alegría en el día de reapertura de La parroquia San Andrés, mientras los residentes de Canoa celebran. Foto/Peter Chu

● Entregando dulce rocío en el desierto

Un equipo de voluntarios de Tzu Chi fue a Canoa en 2017 para iniciar un programa benéfico a largo plazo para la reconstrucción de la Iglesia de Canoa de La Parroquia San Andrés, la iglesia católica de la orden de las Hermanas Franciscanas Misioneras de María Auxiliadora, que era un punto de encuentro muy apreciado en la ciudad. Dos años después, el 13 de julio de 2019, La Parroquia San Andrés ya estaba llena de actividades antes del amanecer, ya que la comunidad se había reunido allí para un evento significativo: una ceremonia de reapertura. Tzu Chi había cumplido su promesa de reconstruir la iglesia y también ofreció un segundo servicio de clínica gratuita como parte de la ocasión especial, beneficiando nuevamente a los residentes de Canoa con atención médica.

La Asociación Médica Internacional de Tzu Chi (TIMA), compuesta por médicos y voluntarios de los Estados Unidos y otros lugares, junto con médicos y voluntarios locales, organizaron este evento de clínica gratuita a gran escala que duró dos días consecutivos, el 13 y 14 de julio. Después de la clínica gratuita en Canoa, el equipo se trasladó a la ciudad de Manta y atendió a los residentes del barrio San Mateo el 15 y 16 de julio.

En San Mateo, solo hay una farmacia y un hospital que solo trata enfermedades menores. Debido a la gran cantidad de personas que buscan atención, a menudo los pacientes no logran obtener una cita cuando intentan registrarse. Aquellos que padecen resfriados recurren a comprar medicamentos a su discreción. En el caso de problemas graves, deben tomar un autobús a la gran ciudad para buscar tratamiento médico, donde el costo es de \$20 por cada visita. Los problemas de salud más complicados solo pueden abordarse en ciudades más grandes aún más lejos, mientras que la espera más rápida para una referencia puede llevar de dos a tres meses. Esencialmente, el acceso limitado a una atención médica adecuada y oportuna es otro desastre aquí.

Más de 500 personas de San Mateo, que tiene una población de solo 5,500 habitantes, ya habían hecho fila antes de las 7:00 a. m. para esperar que comenzara la clínica gratuita de Tzu Chi. En esta pequeña comunidad, donde simplemente tener suficiente para comer puede ser difícil, la mayoría de los residentes son pescadores trabajadores con ingresos escasos. Los servicios de clínica gratuita proporcionados por Tzu Chi fueron como un rocío refrescante del cielo en un desierto de atención médica.



Cuando el equipo médico de Tzu Chi organiza una clínica gratuita en el barrio San Mateo de Manta el 15 de julio de 2019, las personas llenan el área de entrada al lugar, esperando para ingresar. Foto/Peter Chu

● Medicina oriental que salva vidas

La clínica gratuita en San Mateo tenía como objetivo tratar a las personas locales sin seguro médico para aliviar sus dolencias físicas. Los residentes que habían trabajado arduamente durante muchos años sin acceso a atención médica querían aprovechar esta oportunidad.

Domingo Quagga, un pescador de 69 años, había estado pescando durante 50 años hasta que se enfermó y dejó de hacerlo. Durante su oficio como pescador, Quagga mantuvo a su familia de cuatro miembros con un ingreso promedio diario de apenas \$5. Además, hubo momentos en los que no hubo ganancias, ya que el sustento de la familia dependía del clima. “Mi escaso ingreso solo es suficiente para comprar arroz, y el pescado siempre está presente en nuestra mesa”, lamentó Quagga.

El pescador jubilado sufría de enfermedades crónicas. Debido a las largas horas que pasó remojando sus manos en agua de mar fría y cargando equipo y capturas pesadas sobre sus hombros, Quagga había soportado dolor físico durante años. Cuando se enteró de que Tzu Chi iba a proporcionar acupuntura gratuita, un tratamiento de Medicina Tradicional China (MTC) del Este, esperaba que una sola aguja fuera efectiva y mejorara sus dolencias. Y de hecho, el tratamiento de MTC sí lo ayudó.



He tenido dolor en la rodilla durante años. El practicante de medicina china me clavó una aguja en la rodilla, y el dolor se alivió de inmediato.

*Domingo Quagga
Paciente de la Clínica Gratuita*



Durante una clínica gratuita, el doctor en medicina tradicional china, Mike Liaw, realiza acupuntura en una abuela que sufre de dolor crónico. Foto/Wendy Tsai



Los pacientes que reciben sus primeros tratamientos de acupuntura quedan asombrados por esta mágica técnica de curación oriental. Foto/Mina Teslaru

El doctor de MTC que lo trató también se sintió reconfortado y conmovido al ver la sonrisa de Domingo Quagga mientras su dolor disminuía. La clínica gratuita en San Mateo concluyó con éxito con la cooperación de un equipo de alrededor de 60 voluntarios de Tzu Chi y cientos de voluntarios ecuatorianos locales. Un total de 5,410 pacientes se beneficiaron del evento de clínica gratuita de cuatro días.

Durante las clínicas gratuitas en Ecuador en 2019, William Keh instó a los profesionales de la salud locales a establecer un centro de TIMA, animándolos a cuidar la salud de la población local y compartir conocimientos médicos con el público. En cuanto a las personas que se habían beneficiado y recibido atención médica, algunas estrecharon las manos de los voluntarios de Tzu Chi con lágrimas en los ojos, agradeciéndoles repetidamente por su cuidado y compañía en el camino.

Los ecuatorianos habían presenciado y sentido el amor de Tzu Chi, lo que motivó a muchos a unirse a las actividades de Tzu Chi como voluntarios comunitarios en sus ciudades de residencia. Apoyaron los esfuerzos de reconstrucción después de desastres y ayudaron a aliviar el sufrimiento de sus compañeros con corazones compasivos. Cuando regrese a Ecuador la próxima vez, Tzu Chi espera ver más frutos hermosos de bondad al sembrar las semillas de buenas acciones a través de clínicas gratuitas, con todos difundiendo cuidado y compasión juntos. 🌱

República Dominicana: La atención médica empodera a los jóvenes

Autora: Mariana Ju; Traducido por: JuanMa Bonilla
Editado por: M. Carolina Saheli y Gabriela Guandique

República Dominicana, ubicada en la isla La Española en el Mar Caribe, colindante con Haití, ocupa tres cuartas partes de toda la isla. Con una población de 11.4 millones en 2024, es el segundo país más grande de la región del Caribe.

Con su fascinante paisaje costero y vuelos directos desde muchas regiones europeas y estadounidenses, no es sorpresa que sea un destino vacacional popular. A pesar de esto, los voluntarios de Tzu Chi y los miembros de la Asociación Médica Internacional Tzu Chi (TIMA, por sus siglas en inglés) no fueron a hoteles lujosos, sino que llegaron a brindar asistencia a hogares en situaciones de pobreza.



Ante un huracán, Tzu Chi llega a República Dominicana, llevando educación, atención médica y esperanza a los niños de La Romana. Foto/Mariana Ju

Aunque la industria turística está en auge, la brecha de la riqueza es severa. Casi la mitad de la población vive por debajo de la línea de pobreza y problemas crónicos, como la corrupción y las drogas, afectan gravemente al crecimiento económico.

El 20 de septiembre de 1998, el huracán Georges causó estragos en el país. Después de recibir la noticia, la Fundación Budista Tzu Chi movilizó voluntarios de Taiwán y Estados Unidos para realizar evaluaciones de desastres en octubre y noviembre. Acompañados por entusiastas empresarios taiwaneses y secretarios de embajadas, los voluntarios visitaron San Juan de la Maguana, Polo, La Romana y otras áreas para comprender la situación. Rápidamente, Tzu Chi seleccionó a los residentes de Polo y La Romana como beneficiarios de la asistencia. Dado que no había otras organizaciones de ayuda en estas áreas y debido a su ubicación fronteriza y recursos limitados, las víctimas necesitaban ayuda con urgencia.

De diciembre de 1998 a febrero de 1999, Tzu Chi lanzó dos actividades de ayuda y misión médica a gran escala en República Dominicana, entregando suministros a más de 2,500 hogares desfavorecidos y afectados por el desastre, y brindando servicios médicos a más de 2,100 personas. Durante este período, muchos empresarios taiwaneses y chinos en el extranjero se unieron a los esfuerzos de ayuda, y el 26 de febrero de 1999, Tzu Chi estableció su primera base en el Caribe: el Centro de Servicio de Tzu Chi en República Dominicana.

● **Uniando fuerzas después de un desastre**

La atención a largo plazo de Tzu Chi comenzó con la ayuda de emergencia. Acompañados por la empresaria taiwanesa Susana Yang, un equipo de evaluación de desastres compuesto por voluntarios de Nueva Jersey, incluida Debbie Chen, ingresó al pueblo de Villa Hermosa en la provincia de La Romana. En ese momento, la mayor parte de la comunidad estaba compuesta



Del 27 al 28 de febrero de 1999, los voluntarios de Tzu Chi de Estados Unidos y Argentina forman un equipo de ayuda y visitan hogares afectados por desastres en San Juan de la Maguana, Polo y La Romana.
Foto/Wangqing Xi

por inmigrantes haitianos que vivían en extrema pobreza. Un basurero en la comunidad se convirtió en una fuente esencial de vida para los residentes cercanos, que escarbaban la pila de basura en busca de alimentos.

Según Debbie Chen, muchas personas en esa zona nunca habían visto a un médico porque los medicamentos son caros. Los haitianos que viven en República Dominicana sufren de enfermedades, en su medida, debido a la pobreza y a la falta de acceso al sistema de salud y a la dificultad de cubrir sus necesidades básicas. El tratamiento médico era un desafío. “Vimos a muchos residentes locales que necesitaban atención médica, así que mientras proporcionábamos ayuda, también queríamos ofrecer servicios médicos para aliviar su sufrimiento”, dijo Debbie Chen. Desde entonces, la clínica gratuita de TIMA ha ingresado a República Dominicana, comenzando desde La Romana y expandiéndose gradualmente a diferentes provincias. Los voluntarios colaboraron con médicos locales, realizando misiones médicas en áreas con las mayores necesidades médicas, con un promedio de más de cien pacientes por visita.

Además de la atención médica, Tzu Chi también llevó recursos educativos a la comunidad local. En el año 2000, se completó y se

realizó la inauguración de la Escuela Tzu Chi, transformando el área en una nueva comunidad con estudiantes uniformados, casas de cemento e instalaciones básicas como electricidad y tuberías de agua. A lo largo de los años, las familias en situación de pobreza, los padres y estudiantes de la Escuela Tzu Chi en La Romana se han convertido en beneficiarios de las misiones médicas de Tzu Chi.

“ Tzu Chi construyó una escuela en la zona local, no solo ayudando a los niños locales sino también educándolos sobre cómo vivir, cambiando sus vidas difíciles y permitiéndoles abrazar un futuro esperanzador.

Debbie Chen
Voluntaria de Tzu Chi

● Ayuda para una pequeña niña

Ariana, una estudiante de la Escuela Tzu Chi, de 9 años, presentaba una hinchazón severa en el abdomen y en las piernas. Después de una consulta realizada por TIMA y un pediatra local, el Dr. Richardson, se determinó que Ariana tenía problemas renales. Por lo tanto, decidieron remitirla a un hospital pediátrico público atendido por el Dr. Richardson.

La voluntaria Rosa Chang, responsable de las visitas, acompañó a Ariana, viajando desde La Romana hasta el hospital pediátrico de la capital. Ariana, que nunca había tenido una extracción de sangre antes, estaba asustada. Rosa Chang sostuvo su pequeña mano y habló con ella, tratando de distraer su atención y reducir su miedo a las agujas.

Durante los días que Ariana pasó en el hospital, además de recibir atención cuidadosa del personal médico, los voluntarios de Tzu Chi se turnaron para visitarla y entender su situación. El día que se le dio de alta, para reducir la fatiga de Ariana y su madre, varios amigos se organizaron para ayudar a llevarlas a casa.



Ariana, una estudiante de la Escuela Tzu Chi, en una misión médica con hinchazón severa en su abdomen y en las piernas. Foto/Mariana Ju



La voluntaria Rosa Chang conforta a Ariana durante su primera extracción de sangre. Foto/Mariana Ju



Ariana, aliviada después de su tratamiento. Foto/Mariana Ju

Después del tratamiento, Ariana finalmente tuvo un cuerpo sano, completó su educación primaria y, aunque se mudó de la comunidad de la Escuela Tzu Chi de La Romana, el amor de la gente de Tzu Chi permaneció profundamente en su corazón.

● Sanando cada diente

El dentista taiwanés Dr. Silverio Hsu ha estado presente en República Dominicana desde el principio, pero debido a la pandemia de COVID-19, ya no se llevaron a cabo misiones dentales a gran escala. Sin embargo, con la ayuda de los equipos dentales proporcionados por TIMA, el Dr. Hsu ha realizado misiones dentales en la Escuela Tzu Chi de La Romana desde 2019, cuidando de la higiene bucal de los estudiantes de la Escuela Tzu Chi.

“ Los niños de la Escuela Tzu Chi en La Romana no se atreven a sonreír frente a nosotros; resulta que todos han perdido sus dientes.

Debbie Chen
Voluntaria de Tzu Chi

Debbie, que considera República Dominicana como su segundo hogar y está profundamente familiarizada con las condiciones locales, exclamó que para niños como Ruth, una estudiante de 12 años que nunca había visto a un dentista, esta es una situación común en áreas remotas del país.

El 29 de septiembre de 2019, Ruth vino con su madre a recibir un tratamiento dental. Los doctores Hsu y Angela Sun la examinaron y atendieron como equipo. “No se podían extraer sus dientes porque no se podía lograr una anestesia efectiva. Ya había recibido tres inyecciones de anestesia”, el Dr. Hsu descubrió que las caries de Ruth eran severas y que un diente no se podía extraer porque la raíz estaba rota. Durante el tratamiento, Ruth gritaba fuerte en la sala de examen, causando angustia a sus padres.

Al ver esta escena, los dentistas decidieron que un maestro los acompañara a una clínica dental en el área de la ciudad de La Romana con instalaciones más completas para la cirugía. Con el apoyo de Tzu Chi, Ruth finalmente mostró una sonrisa brillante



La Dra. Angela Sun explica a Ruth cómo va a ser el tratamiento e intenta reconfortar a la niña. Foto/Mariana Ju

con dientes sanos, levantando el peso en los corazones de los médicos y voluntarios. “Ahora, cuando sonríen con sus dientes blancos, la sensación es realmente diferente”. Al ver la sonrisa en los rostros de los niños, Debbie Chen también sonrió: “Poder participar en esta actividad y cuidar a los pacientes, me hace sentir muy orgullosa y honrada. Espero que además de cuidar a los niños de Tzu Chi, también podamos cuidar a sus familias”.

Con el tiempo, la crisis global de salud fue disminuyendo gracias a las vacunas contra COVID-19. Con la estabilización gradual de la situación, el tratamiento dental más directo y efectivo se reanudó en marzo de 2023, y los pasos de Tzu Chi llegaron a áreas más amplias. Hoy en día, las misiones dentales ya no se limitan a



La madre de Ruth levanta las manos fuera del aula, esperando que Dios ayude a aliviar el dolor de su hija. Foto/Mariana Ju

los estudiantes de la Escuela Tzu Chi de La Romana, sino que se están expandiendo gradualmente a comunidades circundantes. Esto incluye programas de protección ambiental en Los Ríos, Santo Domingo, distribuciones de ayuda en Monte Plata y la difusión de la bondad de Tzu Chi en aldeas montañosas en situaciones más graves.

Desde 1998 hasta 2023, el amor de Tzu Chi no ha disminuido. Las semillas de un gran amor se esparcen en cada rincón de República Dominicana, desafiando al viento. Los voluntarios de Tzu Chi despliegan sus alas de protección, permitiendo que las semillas de amor se desarrollen en la República Dominicana. Una vez que crezcan en árboles, proporcionarán sombra para el sufrimiento en todas partes. 🌿



En 2017, la Asociación Médica Internacional Tzu Chi (TIMA, por sus siglas en inglés) lleva a cabo una consulta médica benéfica en Tegucigalpa, Honduras. Foto/Audrey Cheng

Honduras: Llevando esperanza después del desastre

Autores: Shuli Lo, Audrey Cheng; Traducido por: JuanMa Bonilla
Editado por: M. Carolina Saheli y Gabriela Guandique

Honduras se ha enfrentado durante años a dificultades contundentes en los ámbitos de la educación, la sanidad y la desigualdad económica, entre otros. Las inestabilidades políticas, incluido un golpe de estado en 2009, debilitaron la protección de los derechos humanos y, como indican los datos del Grupo del Banco Mundial, la población de hondureños que vivía en situaciones de pobreza alcanzó la asombrosa cifra del 57,7% en 2020.

“Entre 2001 y 2005, los voluntarios de Tzu Chi hicieron varias visitas al país, y mientras los hospedaba, sentí la sinceridad de su entrega”, dijo Jorge Chang, un experto en recursos hídricos. Conmovido por la compasión de los voluntarios de Tzu Chi, Chang colaboró con el equipo de socorro liderado por Martin Kuo después de la inundación de 2011 en Tegucigalpa. Juntos, se encargaron del transporte, la distribución y el cuidado a largo plazo, siguiendo los pasos de la fundación y eventualmente convirtiéndose en la primera semilla de Tzu Chi en Tegucigalpa.

● Reconociendo las necesidades de la gente

Tras la devastación causada por el huracán Mitch en 1998, se produjeron otros desastres naturales. En 2020, Honduras sufrió la temporada de huracanes más activa de su historia, azotada por 30 tormentas y golpeada por los huracanes Eta e Iota en un lapso de dos semanas. Esta serie de desafíos ha obstaculizado y limitado los esfuerzos de crecimiento y recuperación en Honduras.

A medida que se realizaba el trabajo de caridad, los voluntarios descubrieron que, además de la escasez de necesidades básicas, las condiciones de higiene en Tegucigalpa también eran deficientes. La mayoría de las áreas rurales carecía de agua potable, y la gente compraba agua en varios recipientes. Estas condiciones de higiene inadecuada y los mosquitos provocaron brotes de enfermedades infecciosas como el dengue.

Aunque los residentes en Tegucigalpa tienen seguro de salud del gobierno, no todos pueden pagar las primas. Los pacientes sin seguro que visitan hospitales públicos deben pagar una tarifa de consulta de \$35, una cantidad significativa para los no asegurados y recursos económicos limitados.

“Descubrí que las personas necesitadas no tienen el privilegio de buscar tratamiento médico, así que creo que Tzu Chi debería realizar consultas médicas aquí”, explicó Chang,

voluntario de Tzu Chi que vive en Tegucigalpa. “Propuse esta idea a la Asociación Médica Internacional Tzu Chi (TIMA, por sus siglas en inglés) esperando colaborar y organizar consultas médicas en Tegucigalpa”.

A través de la presentación de Martin Kuo, Jorge Chang conoció a William Keh, el director ejecutivo de la Fundación Médica Tzu Chi en ese momento. Los dos congeniaron y los recursos médicos de Tzu Chi fueron utilizados. Con el apoyo de la sede central de Tzu Chi en Hualien de 2012 a 2013, se estableció un centro médico comunitario en la ciudad de Marcovia, Tegucigalpa. El 15 de marzo de 2015, los médicos y voluntarios de TIMA llegaron a la ciudad para la primera consulta médica de Tzu Chi, donde brindaron servicios médicos a los residentes junto con 29 médicos locales.

La abrumadora demanda médica superó las expectativas, y los médicos tuvieron que enfrentar situaciones inesperadas en el lugar. “Fue un poco caótico, pero a pesar de que era nuestra primera consulta médica en Tegucigalpa, y también para los médicos locales y todos nuestros voluntarios, creo que lo hicimos bastante bien”, compartió Stephen Denq, quien estaba encargado de distribuir los medicamentos.

Gracias a la cooperación entre los médicos locales, los voluntarios y el equipo de Tzu Chi, el evento médico de dos días se completó con éxito, atendiendo a más de 1,000 pacientes. “Todos los voluntarios colaboraron y lo que más agradezco es la compasión por parte de los voluntarios de Tegucigalpa. Realmente quieren aprender y ayudar sinceramente a sus compatriotas”, dijo Steven Voon, vicepresidente ejecutivo.

“**Como médico, participar en las consultas médicas de Tzu Chi es una gran oportunidad para cuidar de niños, mujeres, adultos y ancianos, brindando consejos médicos y tratamiento a grupos vulnerables. Colaborar con Tzu Chi puede ofrecer mejores servicios a los pacientes.**

*Médico local
Tegucigalpa, Honduras*



Durante la clínica gratuita, el voluntario Jorge Chang interactúa con los pacientes mientras esperan brindándoles un servicio excepcional. Foto/ Audrey Cheng

● Más que una consulta médica

En Choluteca, Honduras, hay una casa deteriorada que yace sobre el suelo de tierra amarillenta. Alba Luz Antonia Ordoñez y su nieta viven en esta casa en mal estado, donde Alba utiliza una estufa de piedra improvisada para calentar agua para su nieta, que tiene síndrome de Down, en un intento de aliviar su tos constante.

Se podía escuchar el dolor en la voz de Alba mientras comentaba, “Mi nieta tiene síndrome de Down. Es una niña especial que necesita cuidados especiales, pero nuestra vida ya es muy difícil porque tengo que proporcionarle alimentos nutritivos. Apenas llego a fin de mes vendiendo cosas en la calle. Realmente no es fácil para mí”.

A pesar de los cuidados de su abuela, la niña, se veía extrañamente delgada y débil debido a la enfermedad. “Necesito a alguien que me ayude a cuidarla”, dijo Alba entre lágrimas.

“ **Lloro y rezo a Dios, esperando que Él pueda abrirnos una puerta, o una ventana. A menudo lloro, Dios sabe que estoy esperando que nos muestre una salida.** ”

*Alba Luz Antonia Ordoñez
Choluteca, Honduras*

“Cuando pienso en esa abuela y su nieta con síndrome de Down, me siento muy triste”, dijo un médico local en Honduras.

“No tienen la capacidad de comprar medicinas y no pueden obtener la asistencia médica que necesitan, por lo que su salud no puede mejorar”. En Honduras, hay innumerables personas que sufren enfermedades crónicas y no tienen los recursos necesarios para recibir atención médica. Los voluntarios de Tzu Chi se dieron cuenta de que una o dos consultas médicas no podían satisfacer completamente las necesidades de salud. Se necesita más atención y asistencia a largo plazo, lo cual fortaleció la determinación de Tzu Chi de establecer una clínica internacional en Honduras.

● La salud como una lluvia de primavera

“Para esta consulta médica, contamos con la participación de 29 médicos locales, además de un grupo fantástico de voluntarios y, por supuesto, teníamos medicamentos. Con estos tres elementos indispensables, espero sinceramente establecer una clínica de TIMA en Honduras porque la gente aquí realmente lo necesita”, dijo el Dr. Stephen Denq muy determinado, especialmente después de este primer gran evento de servicios médicos. “Espero que después de elegir un lugar adecuado, los médicos puedan regresar cada tres meses para una consulta médica y seguir brindando servicios a los residentes locales”, concluyó.

“El voluntariado médico puede desarrollarse en Honduras porque tienen un grupo de médicos profesionales que están dispuestos a ayudar. Al mismo tiempo, también tienen un grupo de voluntarios no profesionales que están dispuestos a aprender cómo ayudar a estos médicos en la prestación de servicios de consulta médica. Creo que en el futuro, tendremos más consultas médicas en Honduras.

Steven Voon

Vicepresidente ejecutivo de la Fundación Médica Tzu Chi



En 2018, el equipo de TIMA de Tzu Chi en Honduras lleva a cabo un evento de consulta médica en la ciudad de Tegucigalpa. Las personas se forman de manera ordenada para realizarse chequeos médicos. Foto/Centro de Servicio de Honduras.

William Keh ha estado en Honduras varias veces, trabajando incansablemente por la atención médica local. “Las veces que he venido a Honduras fueron principalmente para interactuar con los voluntarios locales, compartir, realizar consultas médicas y evaluar la viabilidad de establecer un centro de consulta médica”, dijo.

Con la ayuda de Jorge Chang, Tzu Chi inició la capacitación de voluntarios en Honduras en 2011. En 2016, se estableció finalmente TIMA en Honduras. Tzu Chi pudo guiar al personal médico local para organizar consultas médicas, marcando otro hito para la misión médica de Tzu Chi en Honduras.

A lo largo de los años, los miembros de Tzu Chi en Honduras ampliaron gradualmente el alcance de su labor benéfica local. Además de distribuir suministros, prepararon comidas nutritivas para fomentar la educación sobre alternativas vegetarianas, animaron a la comunidad a participar en limpiezas medioambientales locales e iniciaron visitas médicas y benéficas a domicilio. En las primeras etapas, brindaron atención a los residentes locales a través de visitas médicas. Después de obtener la aprobación de los médicos, comenzaron con pequeños eventos de consultas médicas comunitarias en seis comunidades en un horario rotativo desde junio de 2021, brindando servicios médicos de manera regular y diligente.

El equipo de Tzu Chi en Honduras continúa creciendo y desarrollándose; y al trabajar de la mano con la comunidad local, estos esfuerzos pueden llegar a ayudar a más gente. Ya sea dentro o fuera de Honduras, los miembros de Tzu Chi están dedicados a esta nación y a su gente, y los voluntarios esperan poder seguir cultivando la buena salud y el gran amor que calienta los corazones de la gente como una silenciosa lluvia de primavera. 🌱



Haití: Proporcionando ayuda y alivio al dolor

Escrito: por Jiali Liu, Townen Tseng, Gina Shih; Traducido por: Gabriela Barzallo
Editado por: M. Carolina Saheli y Gabriela Guandique

En el azulado mar Caribe, se encuentra una isla de gran relevancia en la historia de la colonización: La Española. En ella, subsiste un país inmerso en la dura pobreza y la miseria, conocido como Haití. Hace más de doscientos años, Haití logró su independencia de las potencias coloniales europeas tras una revolución sensacional pero sangrienta. Sin embargo, aquel logro obtenido con tanto esfuerzo no fue debidamente valorado. Los golpes militares eran frecuentes, y la situación turbulenta dio lugar a una tasa de desempleo muy alta, con dos tercios de la población sin empleo regular y la economía dependiendo durante mucho tiempo de la ayuda extranjera.

Los golpes recurrentes han sumido a Haití en la parálisis, mientras que los desastres continuos han infligido daños fatales. Calamidades naturales y humanas han asolado al país, volviéndolo aún más vulnerable a los estragos de la pobreza.



El 9 de febrero de 2010, la Misión de la Clínica Gratuita de Tzu Chi comienza a ofrecer servicios gratuitos en la parroquia Croix Des Missions, Haití, donde el Dr. Mathew Lin, de TIMA (primero desde la derecha), interactúa con residentes y niños. Foto/Chialí Tsai



El 18 de enero de 2010, el equipo de evaluación de desastres de Tzu Chi supera todas las dificultades dirigiéndose a la zona más afectada de Puerto Príncipe. La escena frente al equipo es como una película de guerra, impactando profundamente a los voluntarios. Foto/Jiaxiang Li

● ¡Comenzando la ayuda!

El 12 de enero de 2010, un potente terremoto de magnitud 7.0 en la escala de Richter destruyó carreteras y viviendas, colapsando el 80 por ciento de los edificios en Leogane, el epicentro del terremoto. Incluso el palacio presidencial en la capital, Puerto Príncipe, resultó dañado. El terremoto causó la muerte de más de 220,000 personas y el colapso de más de 300,000 hogares, mientras millones de personas fueron desplazadas. La ya precaria situación sanitaria se deterioró aún más, lo que resultó en una epidemia de cólera que mató a más de 8,000 personas. Para un país con una población de solo 9 millones, Haití perdió casi el tres por ciento de la población del país debido al terremoto.

Bajo la dirección del director ejecutivo de la Oficina Nacional de Tzu Chi USA, William Keh, el equipo de socorro superó todos



El equipo de la Clínica Gratuita de Tzu Chi está ubicado en la sede de una empresa extranjera de ingeniería, donde una niña con uno de sus brazos amputados llora de dolor y es tratada por un médico. Foto/Zizheng Liu

los obstáculos y llegó a la zona más afectada de Puerto Príncipe el 18 de enero. La escena frente a ellos era desgarradora: helicópteros militares volando, soldados patrullando con armas cargadas, el humo y olor de excremento y cadáveres llenaban el aire. Las paredes rotas bloqueaban las calles en todas partes, los sobrevivientes levantaban “tiendas de campaña” con lonas impermeables y telas raídas en cualquier superficie plana accesible para albergar a sus familias. Voluntarios de organizaciones benéficas locales cocinaban frente a las improvisadas “tiendas de campaña”, una olla de frijoles negros espolvoreada con un poco de cebolla verde para llenar los estómagos de 50 personas; era como una película de guerra, impactando a los voluntarios hasta lo más profundo de su ser.

“ Ahora mismo, todos están durmiendo en las calles, muchos de los residentes en el epicentro lo han perdido todo y no tienen refugio. Si no ayudamos, ¿qué va a pasar en unos meses?

Nicole Muller

Voluntaria de una organización benéfica local



Tzu Chi actuó de inmediato al recibir la noticia, preparando suministros y lanzando un programa de evaluación y alivio de desastres. El equipo de evaluación de desastres de la oficina de Tzu Chi USA en Haití y la República Dominicana (país vecino de Haití) establecieron conjuntamente un Centro de Coordinación de Socorro de Desastres preparando 400,000 artículos de alimentos, artículos de primera necesidad, suministros médicos y de socorro. Tzu Chi inició su primera distribución en Haití el 29 de enero; durante los siguientes 60 días, se llevaron a cabo un total de 84 actividades de distribución. Los suministros incluyeron 110 toneladas de almidón de maíz instantáneo, 80 toneladas de arroz instantáneo, 6,000 tiendas de campaña, 40,000 lonas, entre otros, beneficiando a casi 200,000 sobrevivientes.

● La clínica gratuita que duró ocho semanas

La continua ayuda de emergencia a los sobrevivientes enciende un rayo de esperanza en la larga noche del desastre. Sin embargo, millones de sobrevivientes heridos en el terremoto estaban en riesgo de perder la vida debido a la falta de recursos médicos y dificultades para acceder a tratamiento.



El Dr. Mathew Lin de TIMA usa un estetoscopio para revisar la condición de un paciente. Foto/Chialí Tsai

“

Cuando nuestro equipo médico llegó allí, instalamos equipo de suministro. Fuimos testigos de la devastación causada por el desastre durante el terremoto.

Roger Tsai
Fisioterapeuta de TIMA

La entrega de recursos médicos era inminente, y bajo la planificación de Debra Bourdeaux, en ese entonces, directora ejecutiva de la Fundación Médica Tzu Chi, los médicos de TIMA se inscribieron entusiastamente y formaron rápidamente la Misión de Clínica Gratuita de Socorro de Desastres de Tzu Chi Haití. Tomaron un vuelo del Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas (UNHAS, por sus siglas en inglés) y volaron desde la República Dominicana a Haití el 5 de febrero. A pesar del agotamiento del vuelo, el grupo que acababa de llegar comenzó su primera clínica gratuita el 6 de febrero en el hospital de campaña de la Fuerza de Paz Jordania de las Naciones Unidas. La clínica gratuita brindó tratamiento a 118 pacientes en las disciplinas de medicina occidental, medicina tradicional china (TCM, por sus siglas en inglés) y odontología.

Para satisfacer la enorme demanda de atención médica, la misión médica amplió su alcance a más lugares. El 8 de febrero, Tzu Chi ofreció clínicas gratuitas conjuntas en el campamento de la fuerza de paz jordania, la Iglesia de Santa María y la Compañía de Ingeniería y Construcción en el extranjero; y el 10 de febrero, Tzu Chi se unió a Médecins du Monde (MDM) y realizó una clínica dental gratuita.

Los profesionales médicos que fueron a Haití enfrentaron el mismo desafío de falta de recursos que la mayoría de los sobrevivientes de desastres. Todas las comodidades de la sociedad moderna ya no existían en el área, todos vivían en tiendas de campaña simples o viviendas provisionales hechas de lámina, en las cuales no había lugar donde esconderse si llovía o hacía viento. Asegurar la privacidad personal era un problema y los baños improvisados solo podían proporcionar una cobertura básica, mientras que el agua limpia era muy valiosa para todos.

En las simples tiendas de campaña médicas, la gente fue testigo del ciclo de la vida: mujeres que sufrieron la muerte de un feto en sus vientres, niños con fiebre persistente, recién nacidos moribundos. Demasiadas mujeres y niños heridos en el terremoto

acudieron a la clínica. Ante el aumento del número de pacientes y la falta de recursos médicos, la Misión de la Clínica Gratuita fortaleció el equipo médico centrándose en traumatología y pediatría, y voluntarios trajeron medicamentos para tratar traumatismos para ayudar a los sobrevivientes; los médicos superaron la frustración y la impotencia para enfrentarse a una amplia gama de lesiones y enfermedades.

“El campamento de servicios médicos de la ONU es como un gran hospital de campo, con miles de pacientes en las tiendas esperando ser atendidos por médicos. Aquí no existe control de infecciones ni privacidad. Las grandes tiendas llenas de camillas son donde los pediatras ven a los niños que sufren una amplia gama de infecciones y lesiones

Amy Huang
Doctora de TIMA

Durante la clínica gratuita, los equipos médicos trabajaron desde la mañana hasta la noche para tratar una amplia gama de dolencias con interpretación en tiempo real realizada por intérpretes locales, más de 200 pacientes fueron atendidos todos los días. Durante la maratón de clínicas gratuitas de ocho semanas, los médicos de TIMA de 13 estados de EE. UU., junto con 73 médicos de Canadá, la República Dominicana y Argentina, llegaron en 10 grupos de febrero a abril, brindando atención a 15,264 pacientes. En cada visita, los médicos juntaban las manos y se inclinaban profundamente ante sus pacientes, agradecidos por la oportunidad de servir.

Peter Chen y Shirley Chen, entonces vicepresidentes de la Fundación Médica, son cirujano y dentista respectivamente por profesión. Lideraron sus respectivos equipos para brindar atención médica de emergencia al pueblo haitiano, así como educación sanitaria en el lugar. Para superar el analfabetismo de los pacientes y su incapacidad para tomar medicamentos, el equi-

po de TIMA diseñó un patrón en la bolsa de medicamentos para indicar el proceso de ingesta de medicamentos, con el sol naciente indicando la mañana, el sol completo indicando el mediodía, la luna indicando la noche y una cama indicando la hora de dormir.

Ante el vasto sufrimiento y el apoyo de todo el mundo, los voluntarios médicos, incluida Amy Huang, deseaban poder atender a un paciente más, comunicarse con un voluntario más y tomar una foto más. “Aunque no puedo describirlo todo, el viaje a la clínica gratuita a Haití ha limpiado mi vida, cuando vuelva a mi vida normal, definitivamente me aferraré al gran amor que he descubierto en este viaje”.

● Una solución milagrosa para enfermedades persistentes

En comparación con otras organizaciones benéficas, la especialidad de la misión de la Clínica Gratuita Tzu Chi en el lugar del desastre era proporcionar tratamiento de medicina tradicional china. Sin embargo, debido a las diferencias culturales y lingüísticas, las consultas de TCM eran más desafiantes que otras disciplinas. Un día, un médico de TCM de TIMA USA escribió especialmente precauciones después de la clínica gratuita, para que otros médicos de TCM que vinieran a la clínica gratuita pudieran proceder más fácilmente. El médico escribió: “Los haitianos son más oscuros que la mayoría de los afroamericanos, sus vasos sanguíneos no son fáciles de encontrar, y se necesita una distancia muy cercana, tan cerca como la punta de la nariz, para encontrarlo. Puede ser debido a la cultura; las descripciones de los pacientes haitianos no se entienden completamente. A menudo, el ‘dolor en el pecho’ se describe como ‘dolor de estómago’, y los pacientes con ‘dolor lumbar’ a menudo describen la condición como ‘dolor de cadera’. Incluso con estas diferencias en las descripciones capturadas, no deben tomarse a la ligera. Un diagnóstico solo puede hacerse después de la palpación”.





La terapia de acupuntura proporciona a Clarelsom (derecha) alivio instantáneo de su dolencia de 14 años. Clarelsom expresa su gratitud al doctor de medicina china tradicional Mike Liaw. Foto/Yanhuang Lin



Al final del tratamiento, Clarelsom levanta su pierna y todos aplauden y se alegran por él. Foto/Yanhuang Lin

En el caos de la zona de desastre, los médicos y enfermeras de TIMA atienden constantemente en las tiendas médicas temporales, para que los sobrevivientes haitianos pudieran irse con sonrisas después de recibir tratamiento.

Clarelsom, de 39 años, cojeó hasta la estación de la clínica gratuita con muletas, buscando un rayo de esperanza para volver a una vida normal. Catorce años de dolor severo y temblores de origen desconocido obligaron a Clarelsom a renunciar a su trabajo como trompetista perdiendo su capacidad de generar ingresos. Con los médicos locales incapaces de ayudar, Clarelsom tenía esperanzas de recuperación y le dio una oportunidad a los médicos de TIMA de EE. UU.

Cuando Clarelsom entró a la clínica gratuita, temblaba y sudaba por el intenso dolor. El doctor de medicina tradicional china, el Dr. Mike Liaw, del norte de California, realizó el examen visual, auditivo, olfativo y un interrogatorio médico, seguido de colocar algunas agujas en la parte superior de su cabeza mientras infundía energía con las palmas de sus manos. Poco después, el cuerpo originalmente tembloroso de Clarelsom se calmó, y el intenso dolor desapareció.

Durante los tres días siguientes, Clarelsom fue a ver al médico todos los días. Después del tratamiento, intentó soltar las muletas y se puso de pie cuidadosamente, primero caminando lentamente, luego trotando y saltando. La gente celebraba y aplaudía. Estaba tan emocionado de haberse liberado del dolor

que había sufrido durante tantos años que rompió a llorar, diciendo: “¡Realmente espero poder volver a mi vida normal!” El Dr. Liaw lo tocó por la espalda, con los ojos enrojecidos.

“ Si tienes la oportunidad de dar, aprovéchala a tiempo. Aunque inevitablemente es agotador cuando lo haces, mientras puedas aprovechar el momento y poner tu corazón y alma en ello, puedes dejar una historia eterna

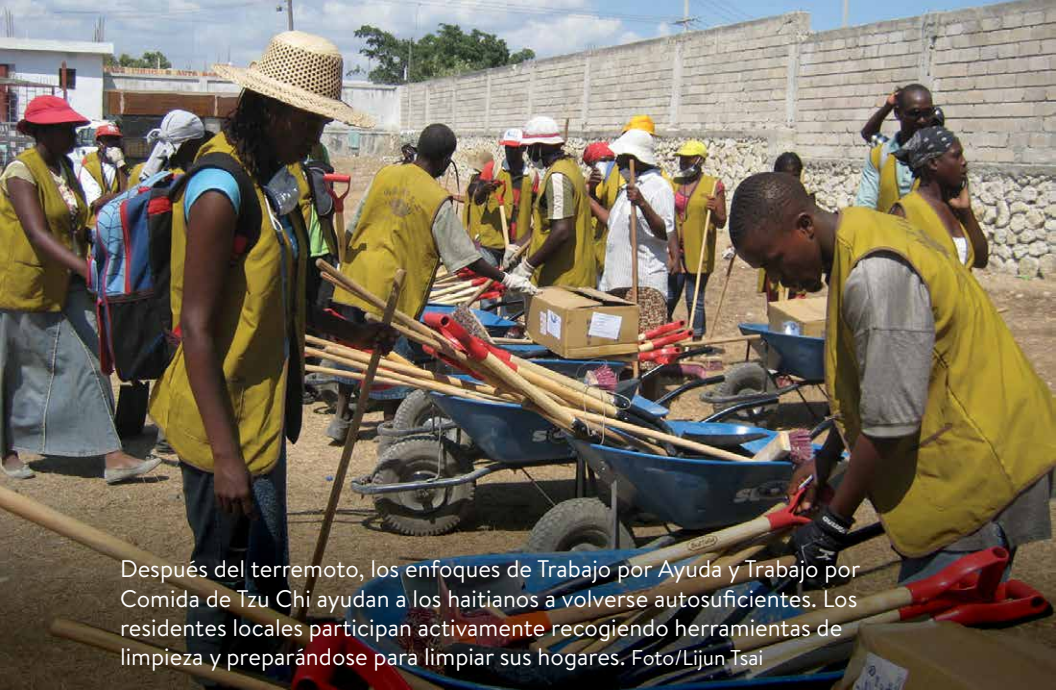
Mike Liaw
Médico de TIMA

Los tratamientos del equipo de la medicina tradicional china también se utilizaron para cuidar a los trabajadores de socorro y a las tropas de mantenimiento de la paz en primera línea para que pudieran seguir rescatando y cuidando a los sobrevivientes locales. El personal militar que lleva armas y otros equipos pesados durante períodos prolongados sufre de dolor de espalda. Tanto las tropas de mantenimiento de la paz jordanas como los hombres del ejército de EE. UU. han mostrado alivio después de recibir tratamientos de medicina tradicional china.

● Parado por su cuenta

Robinson, un conductor del equipo de ayuda de Tzu Chi, perdió a su esposa en el terremoto. Su padre vivía en Florida, EE. UU. Después del desastre, podría haber llevado a sus hijos al extranjero para refugiarse en su familia, pero no quiso hacerlo porque no buscaba simpatía ni limosna; él quería reconstruir su vida en su estado natal por sí mismo.

De alguna manera, Robinson personifica lo que es ser haitiano: un pueblo fuerte y respetuoso de sí mismo para quienes aceptar ayuda extranjera es algo necesario pero desgarrador.



Después del terremoto, los enfoques de Trabajo por Ayuda y Trabajo por Comida de Tzu Chi ayudan a los haitianos a volverse autosuficientes. Los residentes locales participan activamente recogiendo herramientas de limpieza y preparándose para limpiar sus hogares. Foto/Lijun Tsai

A pesar de que las dificultades han afectado a gran parte de la sociedad haitiana, aumentando los niveles de crímenes, la gran mayoría de haitianos, no busca simpatía ni limosna, sino una oportunidad para mantenerse por sí mismos, y obtener comida y ropa con sus propios medios.

Por lo tanto, los programas de trabajo con remuneración de Tzu Chi ayudaron al pueblo haitiano a mantenerse por sí mismos después del desastre. Los voluntarios discutieron con líderes comunitarios locales y les pidieron que llamaran a sus compatriotas para limpiar sus hogares, mientras Tzu Chi proporcionaría alimentos y salarios; esto no solo ayudaría a las personas afectadas a calmarse y resolver el problema de la alimentación, sino que también les permitiría depender de su propio poder y levantarse nuevamente con esperanza.

Durante la clínica gratuita, TIMA también promovió los programas de trabajo con remuneración y reclutó a médicos locales para unirse a la clínica gratuita de Tzu Chi. Cuando la operación de ayuda a corto plazo de Tzu Chi terminó, estos médicos locales continuaron sirviendo a las personas en las estaciones de clínicas

gratuitas de Tzu Chi. Un equipo médico local organizó la primera clínica gratuita a gran escala en Haití en marzo de 2013, brindando servicios médicos a 600 pacientes.

En noviembre de 2013, un equipo de 33 profesionales médicos y voluntarios locales brindaron servicios de clínica gratuita a 120 estudiantes y sus padres en la Escuela Roussan Camille, ofreciendo medicina occidental, odontología y asesoramiento psicológico. Después de la clínica gratuita, el equipo médico encontró que había muchos pacientes con afecciones graves que necesitaban asistencia médica a largo plazo. El equipo visitó posteriormente los hogares de los pacientes varias veces de febrero a marzo de 2014, haciendo todo lo posible para ayudarlos a recuperar su salud. Desde entonces, los voluntarios de Tzu Chi de EE. UU. y Haití, y los profesionales médicos de Puerto Príncipe, trabajaron juntos para llevar a cabo clínicas gratuitas muchas veces hasta el otoño de 2017.

Debido a la interrupción a largo plazo de la seguridad social por parte de pandillas locales, la clínica médica gratuita subsiguiente no pudo organizarse teniendo en cuenta la seguridad de la Misión de Clínica Gratuita de Tzu Chi y los voluntarios. Sin embargo,



El voluntario Bai Zhou (primero desde la izquierda) dirige a las personas que participan en el programa de trabajo con remuneración de Tzu Chi en oración.
Foto/Judy Liao



Residentes que participan en el programa de trabajo con remuneración se conmueven por la compasión de Tzu Chi y hacen donaciones en las alcancías de bambú. Foto/Judy Liao

la ayuda transfronteriza en casos de desastre y la maratón de clínicas gratuitas en 2010, junto con la dedicación incesante y desinteresada de los voluntarios, ha conmovido a muchos lugareños, quienes también decidieron convertirse en voluntarios para servir a sus compatriotas y transmitir el amor. No solo se estableció posteriormente el campus de Tzu Chi en Haití, sino que también se organizaron distribuciones de arroz y cursos de capacitación vocacional para mujeres, dirigida a las áreas más desfavorecidas. En 2021, cuando ocurrió un gran terremoto en el oeste de Haití, los suministros de ayuda de Tzu Chi, los kits médicos familiares y la distribución de alimentos calientes se llevaron a cabo a través de voluntarios locales de Tzu Chi en Haití.

Stayde, un estudiante universitario que sirvió como intérprete en la clínica gratuita de 2010, presencié el dolor y el sufrimiento de los enfermos dándose cuenta de sus bendiciones, y desarrollando una mente compasiva fuerte: “Tengo un cuerpo y una mente sanos, debo hacer más por las personas traumatizadas”. De esta manera, el espíritu de Tzu Chi se ha extendido de un alma viva a otra, arraigándose y creciendo en esta tierra. 🌿



DIRECTORIO DE TZU CHI EN LAS AMÉRICAS

ARGENTINA

Buenos Aires
Tel: 54-11-49881634
tzuchiarg@gmail.com
Colpayo 458, Cap.
Fed., Buenos Aires,
Argentina

BOLIVIA

Santa Cruz
Tel: 591-3-3432284
mamisanho@hotmail.
com
Av. Cristobal De
Mendoza No.1265
Santa Cruz, Bolivia

BRASIL

São Paulo
Tel: 55-11-55394091
Rua Correia Dias, 516
Paraíso, São Paulo, SP,
Brasil, CEP 04104-001

Rio De Janeiro

Tel: +55 (21) 25739005
tzuchirio@bol.com.br
Rua Gerson Ferreira
160 Ramos
Rio de Janeiro, Brasil

CANADÁ

Vancouver
Tel: 1-604-2667699
www.tzuchi.ca
8850 Osler Street
Vancouver, BC V6P 4G2

(Además hay oficinas
en Toronto, Ottawa,
Montreal, Calgary y
Edmonton. Por favor
visite [www.tzuchi.
ca/contact-us](http://www.tzuchi.ca/contact-us))

CHILE

Santiago
Tel: 56-2-22114704
tzuchichile@groups.
live.com
Hermanos Cabot
6740 Dpto 171,
Santiago, Chile

Chillán

Tel: 56-42-221788
taiwanltda@yahoo.
com.tw
5 DE Abril 535
Chillán, Chile

COSTA RICA

San José
Tel: 506-88-289801
dianacr@kimo.com
Apdo. 655-2150
Moravia, San Jose,
Costa Rica

EL SALVADOR

San Salvador
Tel: 503-7-7293905

ESTADOS UNIDOS

(Hay oficinas en 26
estados, visite [www.
tzuchi.us/es/oficinas](http://www.tzuchi.us/es/oficinas))

Región Oeste

Tel: 1-909-447-7799
1100 S. Valley Center
Ave.
San Dimas, CA 91773

Región Noroeste

Tel: 1-408-457-6969
2355 Oakland Road
San Jose, CA 95131

Región Noreste

Tel: 1-718-888-0866
137-77 Northern Blvd.
Flushing, NY 11354

Región del Medio- Atlántico

Tel: 1-973-857-8666
150 Commerce Road
Cedar Grove, NJ
07009

Región de Washington DC

Tel: 1-703-707-8606
1516 Moorings Dr.
Reston, VA 20190

Región Sur

Tel: 1-713-270-9988
6200 Corporate Dr.
Houston, TX 77036

Región Central

Tel: 1-972-680-8869
534 W. Belt Line Rd.
Richardson, TX 75080

Región del Medio- Oeste

Tel: 1-630-963-6601
1430 Plainfield Rd.
Darien, IL 60561

Región de las Islas del Pacífico

Tel: 1-808-737-8885
1238 Wilhelmina Rise
Honolulu, HI 96816

Clínicas Médicas De Tzu Chi

Tel: 1-626-281-3383
1008 S. Garfield Ave.
Alhambra, CA 91801

ECUADOR

ruiz.jenyffer@gmail.
com

GUATEMALA

Cd. de Guatemala
Tel: 502-2-2327648
fchinstar yahoo.com.tw
16 Calle, 6-18, Zona 1
Cd. de Guatemala,
Guatemala

HONDURAS

jabccch@hotmail.com

MÉXICO

albertojacoin@hotmail.
com

PARAGUAY

Asunción

Tel: 595-21-333818
4686 Guanes, C/Dr.
Nestor Esculies y Felix
Bogado
Barrio Lambare,
Asuncion, Paraguay

Ciudad del Este

Tel: 595-61-512506
Edificio Globo No.17
C.D.E., Paraguay

REPÚBLICA DOMINICANA

Santo Domingo
Tel: 1-809-5300972
Av. Romulo
Betancourt No. 952
Plaza J.M. Mirador
Norte, Santo
Domingo, Rep. Dom.

ST. MAARTEN

Tel: 1-721-5863019
sxm_tzuchi2005@
yahoo.com
#18 LB Scott Rd. Cul
De Sac St. Maarten,
W.I., Netherlands



¡Únase a nuestras plataformas digitales!

Manténgase en contacto y reciba más información sobre las acciones compasivas de los voluntarios, las misiones de ayuda, eventos especiales y más noticias de Tzu Chi en el país y alrededor del mundo.

Para suscribirse a nuestro boletín informativo o seguirnos en nuestras redes sociales de Facebook e Instagram solo escanee el código QR correspondiente con la cámara de su celular.

Suscríbese a nuestro boletín llenando el formulario:



Síganos y haga clic en “Me gusta” en Facebook



Síganos en Instagram:
@Tzuchiuaen espanol



Sea parte de nuestra comunidad virtual de hispanos y latinos en los Estados Unidos y conozca todo sobre la familia Tzu Chi USA en español.



Fundación Budista Tzu Chi

1100 S. Valley Center Ave.

San Dimas, CA91773

Tel: 909.447.7799

www.tzuchi.us/es

NonProfit Org.
U.S. POSTAGE

PAID

San Dimas, CA

Permit No.36



El equipo de evaluación de desastres de Tzu Chi llega al Orfanato de Pernier el 29 de enero de 2010, para distribuir suministros. Foto/Liangwei Zhang